

Febrero 1972

ALBORES



Buzon Internacional

Super-importante

"La presente es para indicarles que me ha interesado el anuncio de la revista saturada de pruebas bíblicas, por lo que solicito me envíen una suscripción de la revista de entendimiento bíblico. Comprendo lo primordial que ha de contener para la vida humana, pues si la revista *La PURA VERDAD* es importante, la de entendimiento bíblico será super-importante".

E. M. C.,
Oaxaca, MEXICO

Complemento

"Claro que me ha interesado recibir (muchas gracias por el obsequio) una suscripción de su anunciada nueva revista, ya que, conociendo el contenido, profundamente constructivo, moral, filosófico, de *La PURA VERDAD*, estoy considerando que *ALBORES* del MUNDO NUEVO vendrá a ser algo así como complemento, adición o apéndice de la obra anterior".

M. M. C.,
Tijuana, MEXICO

Ricos chocolates

"Muy estimado y fino caballero: recibo de ustedes graciosamente *La PURA VERDAD* y en el mes de septiembre último trae un aviso que invita a solicitar la nueva revista en preparación, de entendimiento bíblico, editada por la escuela de teólogos de esa gran Institución Ambassador.

"¡Su ofrecimiento es tan maravilloso!, como si un padre le dijera al niño: tengo ricos chocolates, puedes pedirlos cuando gustes. Sr. Armstrong, francamente no cree uno tanta belleza. Le suplico mande a esta su casa ese rico manjar espiritual y sea bienvenido".

G. M. L.,
MEXICO, D.F.

Reuniones

"Ya que ustedes no piden por ningún concepto cooperación económica de parte

de sus agradecidos 'suscriptores', sirva como pequeña compensación y como aliciente moral para su maravillosa obra, la satisfacción de saber que en ésta su casa, todos mis hijos mayores (ocho), mi esposa, un servidor y un círculo de amigos, parientes y conocidos nos reunimos el primer sábado de cada mes a comentar, estudiar y gozar de esta revista que ha entrado en nuestro hogar y en nuestro círculo social con todos los honores del anfitrión informativo y ameno, alrededor del cual hacemos nuestras reuniones.

"Sirva también de aliciente el saber que a mis hijos, en las escuelas superiores, ha servido vuestra revista para afirmar más sus creencias y sus convicciones, y para poder rebatir las tendencias disolventes, evolucionistas y muchas veces ofensivas a la dignidad del ser humano, que les imparten en las aulas por medio de los textos oficiales, obligatorios y ateos".

E. G. L.,
México, MEXICO

Aprendiendo a vivir

"El ser asiduo lector de esa honorable Institución es de mucha valía para mí, para miles, millones de afortunados lectores, ya que además de sus sabios consejos y abundante literatura fisiológica y cultural, nos enseña el maravilloso arte de vivir, la meta principal en la vida. Nos enseña lo que antes ninguna otra institución donó: Sabios y prácticos consejos en bien de la humanidad.

"Ahora en lo que a mí respecta, una vida nueva ha empezado, y un mundo de mañana más prometedor y luminoso llegará, porque estoy aprendiendo a vivir, porque cada día eucamino mis pasos a esa única y verdadera meta a la cual debemos llegar todos los humanos, y para la cual Dios nos designó. Deseo notificarles que me agradaría mucho me enviaran el artículo 'La crucifixión', ya que sin lugar a dudas su verídico relato será ameno, agradable y realmente interesante. Con ansia esperaré su llegada".

N. V. U.,
Sonora, MEXICO

Nota Sobre Nuestra Portada

El Centro Estudiantil de nuestra Institución Ambassador en Pasadena, California, con su estupenda arquitectura clásico-moderna, complementa el extremo sur del cuadrángulo de la Institución. La escultura de garzas reales que se destaca en la foto diseñada y creada por el londinense, David Wynne, eminente escultor de fama mundial. Las personalidades de todo el mundo que frecuentemente nos visitan, tienen ocasión de admirar esta singular obra de arte en concierto con las muchas otras singulares atracciones de la Institución Ambassador. Los funcionarios cívicos han llamado "oasis" a nuestro plantel.

Foto: Institución Ambassador

ALBORES

Febrero 1972

Revista internacional de comprensión bíblica publicada bajo los auspicios de la facultad posgraduada de estudios teológicos de la Institución Ambassador, Big Sandy, Texas, 75755, EE. UU.

Vol. 1

Núm. 2

Derechos reservados
© 1972 Institución Ambassador

EDITOR

HERBERT W. ARMSTRONG

EDITOR EJECUTIVO

Garner Ted Armstrong

EDITOR GENERAL

David Jon Hill

EDITORES ADJUNTOS

Herman L. Hoeh

Roderick C. Meredith

Albert J. Portune

EDICION HISPANA

EDITOR

Dr. Carlos Dorothy S.

EDITOR GENERAL

Dennis Pebworth

Colaboradores especiales

Duane Cooper

Roberto Flores

Pablo González

Victor T. Gutiérrez

Oscar Moreno C.

Daniel Robert M.

Pascual E. Walls

Su suscripción ha sido pagada ya por otras personas. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

Dirija su solicitud al Editor a la dirección más cercana.

Estados Unidos y El Caribe: Apartado 111, Big Sandy, Texas 75755, E.E. UU.

México y la América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apartado 4500, Lima, Perú.

España y Europa: Institución Ambassador, Apartado 1145, La Coruña, España.

Registrada como correspondencia de segunda clase en Pasadena, California, EE. UU. y en otras oficinas postales.

Sírvase informarnos cualquier cambio en su dirección; es muy importante.

Published monthly at 300 West Green St., Pasadena, California 91105; Radlett, England; and North Sydney, Australia, by Ambassador College. French, Dutch and German editions published at Radlett, England; Spanish edition at Big Sandy, Texas. © 1972 Ambassador College. All rights reserved.

YOUR SUBSCRIPTION has been paid by others. Bulk copies for distribution not given or sold.

SECOND CLASS POSTAGE paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. Entered as SECOND CLASS matter at Manila Post Office on March 16, 1967. Registered in Australia for transmission by post as a book.



¿PUEDE UN CRISTIANO PECAR?

CUANTAS VECES habrá oído usted a alguien que no es cristiano y que juzga a quien cree en Cristo, decir lleno de disgusto: “Bueno, si *eso* es cristianismo, ¡no quiero nada de ello!”

¡Cuántos hay que juzgan a Dios por la forma en que viven los que profesan ser cristianos! ¡Cuántos suponen que uno debe vivir una vida *perfecta*, antes de convertirse al cristianismo!

Hay otros que dicen: “Si yo pudiera dejar de fumar, me volvería cristiano”.

¡Cuántos hay que suponen que un cristiano debe ser perfecto, sin hacer nada malo? Supongamos que usted ve o sabe de un cristiano que hace algo indebido, ¿significa eso que él es un hipócrita — que *no* es un verdadero cristiano?

¿Es posible que uno peque, mientras es cristiano y aún continúe siendo un cristiano verdaderamente convertido?

Supongo que todos contestarían negativamente. ¡Hay, sin embargo, un punto vital que *usted necesita COMPRENDER!*

Es difícil creerlo — ¡pero es cierto! Muy pocos saben lo que *es* un cristiano. Muy pocos saben cómo es que se *convierte* uno — ya sea en forma repentina, ya sea gradualmente. ¿Es la conversión algo que acontece inmediatamente o es un *proceso*? ¡Ya es tiempo de que *comprendamos!*

La VERDAD es que, en un sentido, se efectúa la verdadera conversión en un *tiempo definido* — al momento. Pero también es cierto que en *otro* sentido, la conversión se lleva a cabo *gradualmente* — en un proceso de desarrollo y crecimiento.

Ahora, note esto cuidadosamente.

¿*Cuándo* se convierte uno verdaderamente en un cristiano? ¡Cuando se recibe el Espíritu Santo de Dios! En Romanos 8:9 leemos que *a menos* que tengamos el Espíritu Santo, no somos de Cristo — no somos cristianos.

Existe un tiempo definido cuando el Espíritu de Dios entra en uno. En el preciso instante en que alguien recibe el Espíritu Santo queda en este primer sentido, *convertido*. Y ello ocurre *repentinamente*. Si él tiene el Espíritu de Dios, él es de Cristo — ¡es un cristiano! La misma vida de Dios lo ha impregna-

do. El ha sido engendrado como hijo de Dios.

Pero, ¿significa esto que su salvación está completa? ¿Está él ahora total y finalmente “salvo”? ¿Es eso todo lo que se requiere? ¿Se ha vuelto repentinamente *perfecto*? ¿Es imposible que él peque ahora — que haga lo malo?

No, ¡por supuesto que no! Pero, ¿por qué no? ¿Cuál es entonces la respuesta? ¿Por qué hay tantos que no comprenden esto?

¿Por qué casi nadie comprende el verdadero PROPOSITO de la vida cristiana?

¿Por qué la gente no comprende el verdadero Evangelio que Jesucristo enseñó? El enseñó el Reino de Dios. Y así lo hicieron los apóstoles, inclusive Pablo. Jesucristo habló principalmente en parábolas. Veamos rápidamente una o dos de ellas. Veamos lo que Jesús nos reveló. Observe el potencial MARAVILLOSO e inspirador que se nos presenta.

Tomemos la parábola del hombre noble que fue a un país lejano para regresar después. Está en Lucas 19:11-27. Jesucristo es el hombre noble. El iba a un país lejano — al cielo, donde está el trono de Dios que es la sede del gobierno del universo entero. El refirió esta parábola porque sus discípulos pensaban que el Reino de Dios aparecería inmediatamente. Pero han transcurrido más de mil novecientos años y el Reino de Dios aún no aparece.

Así que en esta parábola El llama a sus diez siervos — quienes simbolizan las diez tribus conocidas como el Reino de Israel. Les dio a cada uno de ellos una mina — que era una unidad monetaria de aquel entonces. Esto es simbólico de una unidad de VALOR ESPIRITUAL con la cual cada uno de ellos iba a negociar. En otras palabras, era la porción representativa del Espíritu Santo de Dios que fue dado a cada uno al principio de su conversión.

Pero sus conciudadanos lo aborrecían. Lo rechazaban como su gobernante. Ellos decían, “no queremos que éste reine sobre nosotros”. El Reino de Dios es un GOBIERNO QUE RIGE. En aquel entonces ellos no fueron convertidos — no recibieron “minas”. (Ellos, sin embargo, llegarán a la conversión en el futuro, como lo afirman muchas escrituras.)

Ahora bien, la razón de su ida al cielo era para “recibir un REINO y volver”. Es decir, El iba al trono del gobierno del universo entero donde se

sienta Dios Todopoderoso, el Padre, para recibir de El el GOBIERNO DEL MUNDO. La ceremonia de coronación se llevará a cabo en el cielo, en el trono del GOBIERNO UNIVERSAL. Cuando El regrese será coronado con *muchas diademas* (Ap. 19:12). El viene a GOBERNAR A TODAS LAS NACIONES con PODER divino y omnipotente (versículo 15).

Pero volvamos a Lucas 19. A su regreso, sus siervos, a quienes les había dado el dinero — es decir, la unidad inicial del Espíritu de Dios al momento de su conversión — van a ser llamados a cuentas “para saber lo que había NEGOCIADO cada uno” mientras El estuvo ausente. Esto significa que se espera que cada cristiano *crezca* espiritualmente — en conocimiento y gracia espiritual (2 Pedro 3:18). La vida cristiana consiste en IR espiritualmente A LA ESCUELA — prepararse para una *posición* en el Reino de Dios, cuando seamos cambiados de mortales a inmortales — cuando ya no seamos humanos de carne y hueso, sino compuestos de ESPIRITU, con vida eterna inherente en nosotros.

En la parábola que nos ocupa, el primer siervo vino a informar que él había multiplicado diez veces lo que se le había confiado. Como usted ve, recibir el Espíritu de Dios es una *dádiva*, es lo que hace Dios — nos viene como GRACIA, como una dádiva. NOSOTROS NO PODEMOS GANARLA. Pero está bien claro a través de todo el Nuevo Testamento, que seremos *recompensados* de acuerdo con nuestras obras. Nunca *salvados* por las obras que hayamos hecho. Este hombre había multiplicado por su propia diligencia, diez veces su don espiritual — su única mina se había convertido en diez. El recibió una recompensa mayor que el que había ganado cinco minas.

El hombre noble (Cristo) le dijo: “Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás AUTORIDAD SOBRE DIEZ CIUDADES”. El había llenado los requisitos — se había capacitado — para gobernar. El había sido obediente a las órdenes de Dios — al gobierno de Dios. Tenemos que *ser regidos* antes de que podamos regir.

El segundo siervo había aumentado cinco veces su provisión espiritual de bienes. El se había capacitado, en esta vida, la mitad de lo que el primer siervo. Obtuvo, pues, la *mitad* de la recompensa.

Esta parábola muestra que los cristianos van a gobernar bajo Cristo cuando se establezca el Reino de Dios. Jesucristo estaba hablando de un gobierno — gobierno *mundial*. Esta parábola fue dada para indicar que el Reino de Dios no iba a establecerse en ese tiempo. El reino no es algo etéreo o sentimental que está “en nuestros corazones”. No es tampoco la iglesia.

La profecía de Daniel muestra que los santos van a *regir* bajo Cristo el Mesías, cuando El literalmente establezca el gobierno mundial aquí en la tierra. Vea Daniel 2, y después de leer todo el capítulo note especialmente el versículo 44. Este reino despedaza-

rá cualquier otro tipo de gobierno — todo gobierno humano — y permanecerá para siempre. Observe Daniel 7, y, en particular, los versículos 18 y 22. Será un reino terrestre. No en el cielo, sino “DEBAJO de todo el cielo” (versículo 27).

Jesús dijo: “Al que venciere y guardare *mis obras* hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y *las regirá* con vara de hierro” (Ap. 2:26-27).

El dijo: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Ap. 3:21). Cuando Jesús dijo eso, por medio de Juan en el año 95 d. de J.C. El estaba con su Padre en el trono del gobierno UNIVERSAL.

Cuando Jesús se siente en su propio trono en esta tierra será en el trono de David en Jerusalén. Observe lo que se dice de Jesucristo: “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y *reinará* sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1:32-33).

Pero El no iba a establecer el gobierno mundial del Reino de Dios en *ese tiempo*. La Biblia habla de tres mundos — tres *eras* — en orden de secuencia. Primero, el mundo que en aquel entonces existía, antes de ser cubierto por agua — antes del diluvio; segundo, este perverso mundo actual; y tercero, el mundo venidero. Cuando fue enjuiciado y estuvo ante la presencia de Pilato, Jesús dijo que El había nacido para ser rey (Juan 18:37), pero que su reino “no era de este mundo”. El regirá EL MUNDO DE MAÑANA (versículo 36).

Los santos (los cristianos dirigidos por el Espíritu Santo) van a reinar bajo Cristo “SOBRE LA TIERRA” (Ap. 5:10) por mil años (Ap. 20:4, 6).

¿Por qué ha sido engañado el mundo entero con un evangelio falso (Ap. 12:9)? ¿Por qué ha sido engañado llegando a creer en la existencia de un falso reino de Dios?

Lea también otras de las parábolas de Jesucristo. Todas se refieren al Reino de Dios. Establecen el hecho de que el Reino de Dios es el GOBIERNO MUNDIAL que ya muy pronto será establecido por Cristo, quien vendrá con TODO PODER Y GLORIA, para traernos paz mundial, abundancia, felicidad y alegría.

El propósito de la vida cristiana es preparar a futuros *reyes* para gobernar con y bajo Cristo. Entonces, ¿cómo se convierte uno en cristiano? ¿Cuándo? ¿Y por qué es la salvación un proceso, así como también una fase inicial cuando instantáneamente se convierte uno en cristiano?

He aquí la pura verdad que usted necesita conocer.

Primero, hay dos condiciones para convertirse en cristiano: ARREPENTIMIENTO y FE. Nosotros mismos debemos cumplir estas dos condiciones.

(continúa en la pág. 14)

¿Por qué

Dios no es REAL para Muchos?

Millones de personas dicen creer en Dios, pero, ¿POR QUE les parece El tan remoto? Otros tantos millones han escuchado acerca de Dios, pero no conocen a Dios. Este artículo le explicará COMO PUEDE usted llegar a conocerlo.

por Herbert W. Armstrong

¿SE SIENTE usted como la persona que una vez me dijo: "Yo creo en Dios, desde luego, pero EL me parece tan distante, tan *irreal*"?

En realidad éste es el pensar de la mayoría de la gente. Pero, ¿por qué? ¿Por qué Dios tiene que parecer tan irreal, algo así como un fluido, como una visión o un algo etéreo, sin forma?

Usted nació sin conocimiento

Cuando usted nació, no sabía nada acerca de Dios. De hecho, ¡usted no sabía nada de nada!

Usted nació con una mente capaz de percibir, pero vacía de conocimiento.

Lo que usted pueda saber, o piensa que sabe, acerca de Dios, llegó a su mente después de usted haber nacido.

¿Y cómo empezó a llegar el conocimiento a su mente? Existen solamente cinco conductos a través de los cuales ese conocimiento puede introducirse en la mente humana por medios naturales — los sentidos de la vista, del oído, del gusto, del olfato y del tacto... y se puede agregar el "sexto conducto", la razón.

También existen tres dimensiones del conocimiento o de la conciencia: lo que nos rodea — el circunambiente —, lo de adentro y lo de arriba. Sin embargo, la mente natural del hombre mortal, solo puede comprender las dos primeras. Los niños se vuelven adolescentes, dándose

cuenta de lo que les rodea y de lo de adentro.

Cuando usted era niño, probablemente *supo* algo acerca de Dios por medio del sentido del oído. Pero solamente se puede tener un conocimiento manifiesto de Dios a través de lo trascendental — a través de lo que procede de arriba. Y lo de arriba es *espiritual*. Dios es espíritu y las cosas espirituales no pueden ni verse, ni oírse, ni sentirse, ni probarse, ni olerse. La comprensión de cosas espirituales simplemente no puede entrar a la mente humana a través de los cinco sentidos.

Es probable, por lo tanto, que los adultos que traten de decirle acerca de Dios, no tengan la verdadera percepción y comprensión. Y es natural que cualquier conocimiento de Dios que haya entrado a su mente, a través del oído o de la vista, sea vago, nebuloso, irreal. Usted no podría ver a Dios. El espíritu es invisible al ojo humano (excepción hecha, como ha sucedido — según está registrado en la Biblia —, por alguna "materialización" milagrosa).

Usted no podría oír a Dios, ni tendría de hecho un contacto visible con El. Usted probablemente se formó una idea imaginaria en su mente de lo que *supuso* que El sería, basado en lo que se le pudo haber dicho o en lo que usted hubiera leído o más bien en lo que pudiera haber razonado. Pero usted no lo vio ni lo oyó, ¡únicamente leyó u oyó algo acerca de El! Y la figura imaginada

era oscura, nebulosa, fuera de foco, etérea.

¿Es de extrañarse, pues, que El no parezca REAL — y que más bien parezca un "algo" distante?

Existen millones de personas que profesan ser cristianos y de judíos que dicen creer en Dios. Muchos confiesan conocerlo más o menos. ¡Pero saber acerca de El es algo muy diferente a CONOCERLO!

La "primera causa" INVISIBLE

La sola presencia del circunambiente parece ser motivo para la mente normal demandar una "primera causa" que lo haya producido. Sin embargo, ¡misterio de misterios!, la "primera causa" no se ve, ni se oye, ni se huele, ni se prueba, ni se siente. Son muchas las ideas, conceptos y conjeturas que han salido de la imaginación humana para indicar la naturaleza de esa "primera causa".

Sin embargo, el verdadero Dios se revela a sí Mismo, a aquellos que estén dispuestos a comprender y a obedecer. Y El dice que esta gente que está consciente del circunambiente y que manifiesta sus propias ideas acerca de la "primera causa", no tiene excusa en negar al verdadero Dios substituyéndolo con alguna conjetura imaginaria de propia hechura, motivada por su razonamiento humano distorsionado.

"Porque lo que de Dios se *conoce* les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, [el circunambiente] de modo que *no tienen excusa*" (Ro. 1:19-20). O como tan claramente lo vierte la traducción de Moffat: "... su naturaleza invisible, su imperecedero poder y su divino ser, han sido hechos manifiestos en lo que El ha creado". Es decir, las cosas materiales que El ha creado y producido, reflejan claramente la naturaleza, el poder y esencia divina del Hacedor invisible.

El versículo que precede a los anteriores, dice que los dirigentes de este mundo — mayormente los llamados sabios — han sabido la verdad, pero que la han *retenido*, evitando que la gente obtenga una comprensión clara, "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad [de Dios]" (Ro. 1:18).

De manera que lo que usualmente se le dice a un niño acerca de Dios, es en verdad algo sumamente distorsionado.

Mas aún, *¡no hablar acerca de una persona, ¡no significa realmente conocer a esa persona!*

La experiencia de un hombre

Existió el super-justo Job, en su tiempo, el hombre más célebre de todo el Oriente. Y Dios hasta retó a Satanás, el detractor de la gente de Dios, a que encontrara un solo pecado, o una imperfección en su carácter. Y aunque le fue permitido someter a Job a las pruebas más dolorosas y severas, Satanás no pudo encontrar nada en contra de él. Por supuesto que *había* algo muy erróneo en Job. Pues él había pecado — como todos nosotros. Su grave pecado era su auto-justificación — su gran santurronería — que Satanás no podía reconocer como pecado.

Pero después de que Dios lo puso en su lugar, que lo humilló, que le hizo ver su propia insignificancia y vanidad — su nulo valor comparado con el del Dios Eterno, Job dijo: "De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza" (Job 42:5-6).

Llegar a *conocer* a Dios es algo totalmente diferente de solo *oír* de El.

De manera que, ¿qué es lo que sabe la persona promedio acerca de Dios? Esa persona comenzó, desde su más tierna infancia, a oír lo que le decían sus padres u otras personas. Y debido a que aquellos que alguna vez conocieron a

Dios (Ro. 1:21) suprimieron la verdad y se hicieron necios (versículo 22), y comenzaron a impartir enseñanzas distorsionadas y falsas, la mayor parte de lo que actualmente se les dice a los niños conforme van creciendo es una perversión de la verdad.

Es posible que a algunas personas nunca se les dijo nada acerca de Dios mientras crecían de la niñez a la adolescencia, y de ahí a la edad adulta. Pero la mayoría, con toda seguridad, sí ha oído y hasta probablemente ha leído lo que otros han escrito acerca de Dios mucho antes de haber leído ellos mismos en la Biblia lo que ésta revela acerca del Creador Supremo.

De manera que, ¿qué sabían ellos? Sabían únicamente lo que se les había dicho o se les había comunicado por aquellos que los *rodeaban*. Sabían únicamente aquello que habían oído de *otras gentes* que a su vez no sabían nada de Dios. De manera que lo que aprendieron, provenía de aquellos que a su vez lo obtuvieron de *otras personas* mal informadas y engañadas. No fue, pues, de *arriba* — ¡sino de lo que les rodeaba! No de Dios mismo, sino del *circunambiente*. Y la Biblia dice que este alrededor — los que nos rodean — ¡constituyen un mundo engañado!

Cuando una persona así llega a la edad adulta y entonces lee la Biblia, el concepto que se ha formado de Dios está tan firmemente implantado en su mente por la influencia de otras personas, que aun leyendo en la Biblia la descripción verídica e inspirada que ésta hace de Dios, continúa imaginándoselo en la misma forma que le fue inculcada desde su niñez.

Probablemente esta persona hace exactamente lo que yo hice por muchos años: Yo leía la Biblia de vez en cuando — pero siempre decía: "Simplemente no puedo entender la Biblia".

Con razón la inmensa mayoría de las personas que profesan "creer en Dios", ¡dicen que El les parece tan irreal!

Se parecen a Job. El conocimiento que Job tenía de Dios antes de su confrontación personal con El, le había llegado del alrededor, es decir, el había oído a otras personas hablar acerca de Dios. Dios nunca le pareció real a él, hasta que logró el *contacto personal*, ¡hasta que llegó realmente a CONOCER a Dios!

Hay una forma por medio de la cual USTED puede establecer contacto personal y directo con Dios, si todavía no lo ha hecho. ¡Entonces EL será REAL para usted!

Permítame ilustrar el caso. Digamos que usted ha oído hablar *acerca* del Dr. Carlos V. Dorothy, editor de *La PURA VERDAD* y decano de la Facultad de la Institución Ambassador en Big Sandy, Texas. Usted seguramente ha leído algún artículo suyo publicado en la revista. Pero supongamos que usted nunca ha visto una fotografía de él, ni nunca lo ha visto ni hablado personalmente con él. Suponga que alguien le ha dicho algunas cosas *respecto* de él, tergiversando los hechos y dándole información falsa.

Tal vez usted sepa algunas cosas de él, y muchas de ellas distorsionadas, pero con toda seguridad usted no podría decir que lo *conoce*. Si usted nunca ha visto una fotografía de él no puede imaginarse su apariencia física. Mucha gente que me ha oído a través de la radio, al verme por primera vez en persona me dicen: "Usted no se parece en nada a la persona que me había figurado".

En la misma forma si usted llegara a conocer personalmente al Dr. Dorothy, probablemente se sorprendería al comprobar que él no es como usted se lo había imaginado. Si por otro lado usted frecuentara su amistad constantemente, viéndole y hablándole todos los días en su oficina y en su hogar, usted acabaría por *conocerle*. Yo por ejemplo le conozco bastante bien desde que nos vimos por primera vez ya hace muchos años. Posteriormente él pasó a formar parte de la Institución Ambassador y actualmente ocupa los puestos que antes mencioné. Muy a menudo nos visitamos o cenamos juntos y conozco a su esposa e hijos. Hablo con él acerca de los problemas en la Institución, de los estudiantes y del departamento de estudios hispanicos y de otros intereses personales. ¡Así he llegado a *conocerlo*!

Ahora si usted no ha visto ni siquiera su fotografía, ¿usted *no* lo conoce!

Tampoco ha visto usted una fotografía de Dios. No obstante, El se autorretrata en las Sagradas Escrituras; es decir, El se describe tal cual es, aunque desde luego no nos revela sus facciones con exactitud detallada.

Se revela la Persona Dios

Yo lo puedo asegurar que conozco a Dios y también al Cristo viviente, porque yo lo represento como su siervo que soy. Leo mucho acerca de El — no aceptando ciegamente las tantas teorías humanas (todas confusas o mal ideadas) que describen la apariencia de Dios, sino más bien estudiando directamente en el Instructivo Divino la descripción que de

si mismo el Eterno nos ofrece.

Pero como expresé antes, hace más de 44 años "simplemente no podía entender la Biblia". En realidad NADIE PUEDE, a menos que haya logrado contacto directo con Dios el Padre a través de Jesucristo y recibido su Espíritu Santo, engendrándolo como su hijo. Eso requiere por supuesto la misma clase de *arrepentimiento* de que hizo gala Job, un aborrecimiento genuino del yo propio, una *rendición* incondicional en *obediencia* a El y a su ley, y una fe verdadera en Jesucristo como su Salvador personal. Cuando yo fui conducido a esa clase de arrepentimiento hacia Dios y en fe hacia Jesucristo a principios de 1927, y fui bautizado, El me dio la *dádiva* mas preciosa de todo el universo, su Santo Espíritu.

Su Espíritu me *abrió* la mente a la *comprensión espiritual*. Ahora podía yo ENTENDER la Biblia, un poco a la vez, claro está. Por medio de ella, el Cristo viviente me empezó a hablar y yo a El, a menudo, todos los días, constantemente, en espíritu. Cuando yo estudiaba la Biblia, ¡me parecía estar escuchando al más maravilloso amigo que yo hubiera conocido alguna vez! ¡Eso era maravilloso! ¡Era interesante — inspirador — revelador! A menudo estudiaba yo la Biblia hincado de rodillas.

Como ve usted, al leer la Biblia, Dios me hablaba. Pero cuando oraba, yo le hablaba a El. Al estudiar su Palabra de rodillas, yo podía sostener un diálogo con El, orando y escuchándolo a través de la lectura de su Palabra. Era vigorizante y rejuvenecedor más allá de cualquier descripción que pudiera hacerse, pues El me estaba enseñando. Yo estaba adquiriendo un conocimiento nuevo — un conocimiento espiritual que debía poner por obra; un conocimiento que *regiría* mi vida. Me *impartía* instrucciones acerca de cómo *actuar* — cómo obedecer.

A medida que El me hablaba de sí mismo — al hablarme e instruirme — y al hablarme yo a El — *llegué a conocerlo*. ¡Para mí ya Dios era algo REAL! ¡Ya yo le conocí!

¡Ya EL no estaba "tan distante"! Ahora se encontraba muy *cerca*, en Espíritu, en la habitación en que yo me encontraba. Nunca he visto a Dios o a Jesucristo físicamente, es decir con mis propios ojos naturales, pero los veo muy a menudo espiritualmente en mi mente. Desde luego, sus facciones no son precisas ni definidas, pero yo "veo" con mi "ojo mental" unos ojos fulgurantes como flama de fuego y su cara tan

brillante como el sol de mediodía, su cabeza y su pelo tan blanco como la nieve de blancura inmaculada. Y en su derredor, hay un *esplendor* hermoso, brillante y luminoso y despidiendo destellos de luz. Tal vez yo no "veo" esto tan detalladamente como espero verlo cuando entre en su Reino como heredero, *nacido* de su Espíritu como *ser espiritual*, no siendo ya más un mortal compuesto de carne y hueso.

Esto es, por supuesto como lo que dijo el apóstol Pablo, bajo inspiración: "ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces [en la resurrección, en su Reino] veremos cara a cara" (1 Co. 13:12).

¡Por qué Dios está "tan lejos" — tan "irreal"? ¡Porque la gente está *lejos* de El y muy *cerca* de las cosas físicas y de sus intereses en este mundo vil! Porque sus mentes están puestas en objetivos físicos todo el tiempo. ¡Porque *no tienen tiempo* para buscar a Dios!

Usted llega a *conocer* a aquellos que están cerca de usted mediante el contacto directo y continuo — en estrecha conversación con ellos.

Pero la mayoría, debido a sus *pecados*, ha PERDIDO el contacto con Dios. Entonces, ¡es imposible para ellos lograr contacto con El algún día? ¡De ninguna manera! Sólo que NO ES FACIL. ¿Y por qué razón?

Porque usted tiene que *arrepentirse* — lo que *no es fácil*. Decir únicamente "me aborrezco", no significa que usted *realmente se aborrece*. Confesar realmente que usted ha estado *equivocado*, que usted *no es bueno* y que nada bueno hay *en usted*, y que no solamente ha *hecho* mal y ha pecado, sino que usted ES malo y pecador, eso no es fácil. El *ego* tiene que morir y su naturaleza humana peleará en contra de eso hasta la muerte. RENDIRSE INCONDICIONALMENTE a Dios y a su ley, — aceptar la autoridad que El tiene sobre usted, — aceptar sus mandamientos, sus enseñanzas, *su forma* de vida que es tan *totalmente opuesta* a la que viven sus amigos y conocidos — ESO NO ES COSA FACIL.

Su ego le gritará: "Pero, ¿qué pensarán mis amigos, mis conocidos, aquellos con quienes he tenido contacto directo y estrecho?" Usted tendrá que estar dispuesto a *olvidarlos*, a *apartarse* de ellos, porque con toda seguridad ellos le repudiarán cuando usted se someta a Dios, y permita que El le vaya transformando a medida que usted ahora sigue viviendo una vida totalmente *diferente*, de acuerdo a Sus enseñanzas.

¿Tiene usted suficiente valor como para hacer esto? ¡Usted tiene que estar dispuesto a *olvidarlo* todo por El! ¿Está usted dispuesto a hacerlo? ¡Anhela usted ansiosamente tener contacto personal directo y continuo con Dios? ¿Tiene usted ansias de la felicidad que se obtiene viviendo una vida verdaderamente cristiana? ¡De veras anhela usted la VIDA ETERNA en el Reino de Dios? En realidad muy pocos parecen anhelarla.

Esa es la razón por la cual Dios no es REAL para la mayoría de la gente.

Por eso ellos no son verdaderamente *felices*, pues no están dispuestos a vivir en la forma en que únicamente se puede obtener la verdadera felicidad. Ellos sí tratan de obtener la felicidad, pero por otros medios. Y, claro está, *nunca* lo lograrán. La humanidad toda lo ha intentado así por toda su historia — casi 6.000 años ya. Pero nadie lo ha logrado — nadie ha tenido éxito. ¿Piensa que usted podrá? No se engañe a sí mismo, pues, ¡nunca lo logrará!

Dios puede ser REAL para usted. Pero, ¿lo desea usted en verdad?

Existen *tres dimensiones*, pero la mayoría de la gente está consciente de tan solo las dos primeras. Buscan los placeres, la felicidad, en el *circunambiente*: las cosas, la gente — ¡este mundo! Es cierto que existen — y ellos encuentran — algunas emociones, delicias y placeres. Pero éstos son efímeros, temporales — ¡nunca duraderos! Y su precio es muy alto. Representan una mala inversión.

También puede buscarse en el interior, es decir, dentro de uno, en la mente — en el corazón. Pero eso es igual que tratar de sacar agua de un pozo que se ha secado. No hay nada allí que pueda mitigar esa sed interior — ese anhelo de felicidad.

Usted *puede*, por otro lado, ponerse en contacto ¡con lo *de arriba!* — siempre y cuando esté dispuesto a pagar el *precio*, claro está. Y eso no es fácil. Pero es la ÚNICA dimensión que *satisface*, que llena ese vacío interno — que mitiga la sed y el hambre que consumen el alma. Es la única dimensión que abre los horizontes, que abre su *mente* a las glorias de la *comprensión espiritual*, para entender el *conocimiento espiritual*, ¡y así entender realmente la *Biblia* en la forma que produce felicidad en abundancia y goce desbordante!

Y su precio es incalculable — millones de veces más que lo que usted paga por ello. Jesucristo pagó el *verdadero precio*, ¡el precio total! El precio que usted paga RENUNCIANDO A TODO,

(continúa en la pág. 14)

¿Qué es un

VERDADERO CRISTIANO?

He aquí, en la continuación de este interesante artículo, la contestación bíblica a este interrogante tan vital.

por Garner Ted Armstrong

ES ALARMANTE — pero es verdad! La mayoría de los que profesan ser cristianos hoy en día no se han dado cuenta de lo que realmente significa ser cristiano. Usted necesita saber lo que Cristo enseñó al respecto. Aprenda de su propia Biblia qué es y cómo debe ser un verdadero cristiano.

Su Biblia dice que la generación actual llegaría a estar casi completamente engañada. Cristo dijo: “Mirad que nadie os engaña. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán (Mateo 24:4-5).

Cristo dijo que solamente unos cuantos — aquellos elegidos de Dios, quienes habrían de ser guardados de caer en las hábiles aritmáticas de Satanás — no serían engañados. “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios; de tal manera que engañarán si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24).

Satanás tiene engañado al mundo — y Dios advirtió, repetidamente, a través del Nuevo Testamento que tal impostura tendría lugar en esta era, ¡ahora! En Apocalipsis 12, el diablo está descrito como el gran dragón que “engaña al mundo entero”.

De modo que o este mundo está engañado, o su Biblia no es veraz.

Pero la Biblia ES veraz — este mundo se halla atrapado en las garras de la más terrible impostura. Una persona engañada *no sabe* que está engañada. Es *sincera*. Pero está sinceramente equivocada.

Y es así como veintenas, centenares y millares de personas sinceras, bien intencionadas — creyendo estar en la condición de “salvadas”, creyendo ser “cristianas”, de hecho están en tácita discordancia con el verdadero cristianismo.

El Sermón del Monte

No pueden encontrarse en la Biblia enseñanzas más claras y más simples que las bien conocidas y frecuentemente citadas enseñanzas de Jesucristo consignadas en Mateo, capítulos 5, 6 y 7. En el último número vimos la primera de las “bienaventuranzas” y empezamos a darnos cuenta de las muchas discrepancias que existen entre las claras enseñanzas de Jesucristo y las comúnmente aceptadas “clases” de “cristianismo” de hoy en día.

Cristo dijo que los mansos heredarían la tierra, no el cielo, como suponen millones. El se representó como un joven de ilustre abolengo que partió a un país lejano a recibir para sí un reino y *volver*. Dijo que los santos gobernarán sobre la tierra. Sus pies se asentarán en el Monte de las Olivas — *sobre la tierra*, a su retorno. Aquí tenemos una

de las doctrinas básicas de la vasta mayoría de todos los “cristianos” de profesión hoy en día — que Cristo refuta con sentencias muy claras, aun en el Sermón del Monte.

Pero continuemos.

¿Tiene usted HAMBRE y SED de justicia?

Jesús dijo en la siguiente bienaventuranza: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6). ¿Y qué es justicia? Es hacer lo *recto*, en lugar de seguir el error. Es seguir el camino *correcto*, en lugar de escoger el camino “que parece derecho” al hombre.

Pero más que eso — ¿cuál es la *definición bíblica* de “justicia”?

Es ésta: “*todos tus mandamientos son justicia*” (Salmo 119:172).

¡Los Diez Mandamientos — la Ley santa, justa y perfecta de Dios — son justicia!

En este mismo capítulo quinto de Mateo, Cristo dijo: “no penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino a cumplir” (versículo 17). Y sin embargo, ¿no siempre ha oído usted lo contrario? ¿No siempre ha oído usted decir que Jesús vino a ABOLIR la ley?

¿Por qué ha oído usted eso? La Biblia no dice tal cosa — sino ¡exactamente lo

opuesto! Léalo: "De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe éste será llamado grande en el reino de los cielos" (versículo 19).

Cristo estaba hablando acerca de la LEY de Dios — y al mismo tiempo, con el mismo pensamiento, explicó que estaba hablando del camino de la justicia. "Porque os digo, que si VUESTRA JUSTICIA (observar y enseñar las leyes de Dios) no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" (versículo 20).

Cristo dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

Y el mismo Jesús inspiró a Pablo a escribir: "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino [es decir, que lo verdaderamente importante es] el guardar los mandamientos de Dios" (I Corintios 7:19). Este pasaje no habla de la observancia de algún supuesto "nuevo mandamiento" de Jesucristo. No hay evasiva. No hay manera de "espiritualizar" tan pura y evidente declaración.

Más adelante, en I Corintios 13, leemos que sin el amor de Dios *somos NADA!* ¡No somos cristianos a menos que tengamos verdadero AMOR en nuestros corazones! Y es el amor lo que nos guía a guardar los Diez Mandamientos de Dios — TODOS ellos. "El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Romanos 13:10).

Dios inspiró a Juan para reiterar aún más esta verdad, con las siguientes palabras: "Pues este es el amor de Dios [he aquí la definición bíblica del amor], que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (I Juan 5:3).

Tener hambre y sed de justicia es *anhelar, esforzarnos*, luchar fervientemente por obedecer a Dios — GUARDAR sus leyes, que son dadas en amor, para nuestro bien.

Aquellos que en verdad tienen hambre y sed de justicia están constantemente *estudiando* para recibir nueva luz; están dispuestos a *cambiar*, cuando comprendan que han estado equivocados; *admitirán* sus creencias erróneas, sus yerros, sus pecados. "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de

verdad" (2 Timoteo 2:15), escribió Pablo a Timoteo. "EXAMINADLO TODO" (I Tes. 5:21) dijo Pablo a los tesalonicenses.

¿*Conocen* realmente sus Biblias los "cristianos" de hoy? ¿Se dedican la mayoría de los cristianos que usted conoce a estudiar sus Biblias diligentemente? ¿*Escudriñan* las Escrituras diariamente, como lo hicieron los de Berea (Hechos 17:11), con verdadera *hambre y sed* de justicia de Dios? ¿*Oran, ayunan, se acercan* a Dios todos los días por medio de constante contacto con su palabra los "cristianos" que usted conoce? "Tu palabra es *verdad*" (Juan 17:17) dijo Jesús. Pero la mayoría de los "cristianos" modernos ni siquiera saben lo que dice la Palabra de Dios.

Usted se *asombrará* al darse cuenta de que un enorme porcentaje de cristianos de profesión no pueden ni siquiera nombrar los primeros cuatro Evangelios. Simplemente ellos no conocen la Biblia — no están *estudiando* ¡porque no tienen hambre y sed de ella!

¿Y usted? Si usted realmente tiene "hambre y sed" de justicia, estará obrando como los que describe Jesús en el capítulo 13 de Mateo. Será como el mercader que *vendió todo*, con tal de ganar la perla de gran precio. Será como el hombre que encontró el tesoro en el campo, y *vendió todo* para comprar ese campo.

¿Es ésa su actitud? Muchos de los "cristianos" de hoy, no tienen esta actitud. Si usted realmente *desea* empezar a *entender* su Biblia más a fondo, hallarla absorbente, interesante — escribanos y solicite nuestro Curso por Correspondencia. Es gratuito — sin costo alguno, si en verdad usted tiene *hambre y sed* de entender la Biblia.

Sí, ésta es *otra* gran discrepancia!

En lugar de tener hambre y sed de la Palabra de Dios, la mayoría de los que dicen ser cristianos tienen hambre y sed de las cosas *físicas*, de satisfacer los sentidos físicos. En lugar de entender la *verdad* acerca de la ley de Dios — entender que esta perfecta ley es el CAMINO de justicia, la mayoría cree que la misma ha sido abolida. En lugar de creer la directa afirmación de Jesús de que NO vino a abolir la ley, la mayoría cree exactamente lo opuesto, que vino a abolirla!

¿*Cuán diferente* es la *verdad* de su Biblia!

"Bienaventurados los misericordiosos . . ."

De seguro que usted sabe lo que quiere decir misericordioso. Pero ¿cuán-

do, en realidad, muestra usted misericordia? Una cosa es estar tácitamente de acuerdo con las Escrituras Sagradas y otra cosa es ponerlas en práctica.

Santiago dijo: "Pero *sed hacedores* de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Santiago 1:22). Y también escribió: "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2:10).

Dios dice que sus misericordias permanecen para siempre. Pero ¿cuándo tiene *usted* ocasión de mostrar misericordia?

Es misericordia *dar* en lugar de recibir. Es misericordia callar totalmente si no tiene algo bueno que decir de otros. Es misericordia perdonar una deuda u obligación, en lugar de llevar al hermano a los tribunales para exigir el pago. Es misericordia dar a todos los demás el trato que a usted le gustaría recibir de ellos.

¿Son misericordiosos los más de los "cristianos" hoy en día? ¿Se demuestra misericordia a un enemigo disparándole un balazo? ¿Se demuestra misericordia envidiando, odiando, matando?

Cristo *no habló con disimulos*. Sus palabras son precisas y claras. Significan lo que dicen. *Bienaventurados* los misericordiosos, porque ellos *alcanzarán* misericordia" (Mateo 5:7). Más adelante, al instruirnos sobre cómo orar, El amplía esta bienaventuranza, cuando dice: "Y perdonámonos nuestras deudas, como también [en la misma medida que] nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Mateo 6:12).

"Bienaventurados los de limpio corazón . . ."

Pero no hay muchos de éstos en el mundo de hoy. Pablo escribió: "Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas" (Tito 1:15).

Sigún parece, en ninguna parte, hay MAS controversia, envidia, escarnio, discusión, engaño, hipocresía y desacuerdo que entre algunos de los que han hecho de la religión una profesión. Se han librado más guerras a nombre de la *religión* que por ninguna otra causa. Más personas han sido *descuartizadas, ahorcadas, quemadas, sacrificadas protervamente* en el nombre de la religión que por ningún otro motivo.

Jeremías revela que: "Engañoso es el
(continúa en la pág. 12)

EL PODER DE LA

Aunque muchos hablan acerca de la oración, son muy pocos los que comprenden de qué se trata en realidad. Y hay quienes acuden a Dios en oración, tan sólo para acabar frustrados porque jamás APRENDIERON a orar. Ellos piensan que Dios no PUEDE o no QUIERE contestar sus oraciones. Lea en este artículo vital las importantes claves que da la Biblia para obtener resultados en sus oraciones — ¡para establecer un contacto estrecho con su Creador!

por Roderick C. Meredith

CATALINA IBA a morir muy en breve. Los médicos así lo habían asegurado y, naturalmente, ellos tenían motivos para decirlo.

De cualquier manera, iba a ser operada aproximadamente diez días más tarde. Los médicos habían dicho que la operación sería de alguna ayuda en su caso — uno de sus pulmones había sido atacado ya e invadido por la tuberculosis y tenía que ser extirpado. En la condición de ella, la muerte era probablemente cuestión de unos meses.

¡Catalina no quería morir! Ella había confiado en que los médicos iban a hacer algo por sanarla, pero ahora, por toda respuesta, ellos se concretaban a mover tristemente sus cabezas en sentido negativo, fijando luego la vista en el suelo. Podrían darle quizá unos cuantos meses más, pero eso era todo.

¿Por qué Dios iba a permitir que ella muriera así? ¿Por qué?

Un ejemplo real

¿No ha sabido usted de casos como

éste? ¿Permitiría un Dios justo y amoroso que murieran las personas en tan triste condición, sin la menor posibilidad de mejoría, sin ninguna esperanza?

Aparentemente Dios así lo permite. Millares de individuos que dicen ser cristianos, mueren prematuramente cada año. Piensan que son hijos de Dios, y sin embargo, sus cuerpos son consumidos por el temible cáncer, o sus pulmones son atacados y arruinados por la tuberculosis.

El caso de Catalina es un ejemplo real de que toda la ayuda que este mundo puede impartir, *no basta*. Como muchos de nosotros, ella confió siempre en los médicos y en las drogas, cuando estuvo enferma. Puso toda su confianza en la fortaleza y la habilidad humanas para que la librasen de su aflicción.

Ah, por supuesto, desde que ella se hizo "cristiana", confió en Dios para... ¿para qué? ¿Para experimentar sentimentalismos?

¿Tenía ella fe en que Dios de una manera supernatural intervendría y *haría algo*? No.

Se necesita ayuda

Cuando usted esté enfermo o en dificultad, debe orar en demanda de ayuda. Pero, ¿tiene la fe y la capacidad de dejar el caso completamente en las manos de Dios, sabiendo *absolutamente* que El librará a sus hijos de enfermedades y pruebas de cualquier naturaleza? Muy pocas personas lo hacen.

Cuando nos parece que no tenemos la sabiduría o el poder para resolver nuestros problemas, nos sentimos a menudo frustrados y descontentos. ¡Algunos hasta cometen suicidio!

Olvidamos e ignoramos completamente el hecho de que tenemos todo el derecho de clamar al Supremo Creador

del cielo y de la tierra y pedirle su ayuda para la solución de todos nuestros problemas. El más grande poder y la más grande sabiduría que existen en todo el universo estarán con cada uno de nosotros — *si* hacemos solamente la parte que nos corresponde.

¿Cree usted en el Dios y Padre de Jesús de Nazaret? Tal vez usted piensa que sí, pero, ¿comprueban sus obras esa fe? Recuerde que "la fe sin obras es muerta" (Santiago 2:20). Su fe debe ser demostrada por sus acciones — ¡por lo que usted *haga* en relación con su fe!

Cristo Jesús nos dio un ejemplo perfecto para que sigamos sus pisadas (1 Pedro 2:21). El vivió una vida completa y abundante — una vida llena de amor y poder de Dios. El sabía cómo acercarse y mantenerse en contacto con el Supremo Poder del universo.

¿Cuánto necesitamos de esa misma fuerza dinámica que impele hacia el bien en nuestras vidas hoy! La realidad es que la mayoría está completamente desconectada de ese poder supremo.

Este mundo está lleno de personas enfermas, frustradas, miserables y descontentas. ¡NECESITAMOS al Dios Verdadero en nuestras vidas hoy en día!

Si Dios es Dios para usted; si cree que la Biblia es la palabra de El y que lo que en ella dice es la verdad perfecta, entonces léala y descubra el verdadero camino, el sendero que ha sido revelado, para que pueda utilizar el poder supremo de Dios en su vida.

Cristo, el Ejemplo

¿Puede imaginarse a Cristo comportándose como si Dios "se hubiera ido a algún lugar lejano"?

Sin embargo, esa es exactamente la actitud que manifiestan la mayoría de los "cristianos" de hoy. ¿Confían ellos

ORACION

completamente en que Dios les dará la salud si llegaren a enfermarse; que los rescatará del desastre, que los bendicirá material y espiritualmente? Por supuesto que no. Pero los discípulos vieron ese Cristo, distinto a la mayoría; que tuvo la absoluta confianza en que Dios intervendría y sanaría a los enfermos, sacaría a los demonios y aun calmaría las impetuosas aguas de un mar embravecido. Ellos desearon también esa clase de contacto íntimo con Dios.

Por sus frutos, ellos supieron que Cristo conocía el camino exacto para acercarse al Dios Eterno e invocar su poder para que le impartiera ayuda en cada situación cuando.

Esa llave, ese camino exacto y preciso para invocar el poder de Dios, es algo que usted y yo deberíamos utilizar *cada día de nuestra existencia*. De esa manera nuestras vidas pueden adquirir un nuevo significado — un nuevo estímulo de confianza y felicidad.

Pero esta “llave” ha sido incorrectamente empleada por muchas personas. Recuerde que Cristo es nuestro ejemplo. El sabía cómo usar esta “llave” perfectamente. Y usando como El la usó se obtienen maravillosos resultados.

Cristo, el Maestro

En Lucas 11:1-13, leemos que los discípulos vinieron a Jesús y le pidieron que les mostrara el *camino* o les dijera la forma de establecer perfecto contacto con Dios. “Señor, enséñanos a orar”, le dijeron. Nadie sabe cómo orar, sino hasta que ha sido enseñado propiamente. Probablemente esa es su dificultad.

Cristo les dio entonces un tipo o patrón de una oración que daría resultados.

Analicemos ese ejemplo perfecto. La oración es dirigida a: “Padre nuestro que estás en los cielos”. Cuando usted

ore, piense primeramente en Dios como su Padre — y no su Padre únicamente, sino “*nuestro Padre*”. Recuerde que hay otros que están tratando de servir a su Creador y Padre Espiritual, y que Dios nos ama a todos mucho más de lo que un padre humano sería capaz de amarlos.

Además, El tiene el poder de ayudarle en muchas maneras que para un padre humano serían del todo imposibles. ¿Cree usted que su padre terrenal le dejaría padecer y morir si tuviera la posibilidad de ayudarle? Pues Dios puede ayudarle y El ha *prometido* sanarle. Lea el Salmo 103:3 y Santiago 5:14.

¡Reclame las promesas de Dios cuando ore, y reconózcale siempre como su Padre!

“Que estás en los cielos”. Esta expresión nos recuerda que Dios no es un Padre ordinario, sino el que tiene *todo* el poder y debe ser adorado. Debemos ser humildes y reverentes cuando oramos al Dios verdadero.

“Santificado sea tu nombre”, indica que el nombre de Dios debe respetarse y reverenciarse. El nombre de Dios será un día nuestro nombre si perseveramos y vencemos y llegamos a ser nacidos de Dios. Dicho nombre lleva en sí *autoridad* para gobernar. Debe ser respetado siempre.

Qué pedir

“Venga tu reino”. Es la primera petición en esta plegaria perfecta. En primer lugar, deberíamos aprender a pedir por el reino de Dios, por el gobierno de Dios sobre esta tierra. ¿Cuántos de los que creen ser cristianos desean realmente que Dios *gobierne* sus vidas? Los más, con mentes carnales, se valen de todo recurso imaginable para esconder sus ojos del hecho o la realidad de que Dios es el Supremo Gobernador.

¡Los cristianos deberían orar siempre por el establecimiento del gobierno de Dios sobre la tierra! *Solamente* su gobierno traerá la paz y la felicidad que este mundo intenta alcanzar con vanos esfuerzos (Isaías 11).

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”, nos enseña a rendir nuestras voluntades a Dios, conforme oramos; a reconocer su Gobierno — *su autoridad*. Recuerde que Dios sabe qué es lo mejor para nosotros. Usted necesita *estudiar* la Palabra de Dios para que pueda aprender los principios de la voluntad de Dios y orar de acuerdo con ellos.

Pablo escribió en Efesios 5:17: “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”.

“Beba” de la Palabra de Dios para que empiece a pensar como Dios piensa y a tener la voluntad de Dios como parte de su propio carácter. “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5). Entonces usted automáticamente orará de acuerdo con la voluntad de Dios, conforme está revelada en la Biblia, y sus oraciones serán *contestadas*.

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. Ciertamente demuestra que Dios desea que le pidamos lo que necesitamos en el sentido material. Pero fíjese que no debemos pedir por muchas riquezas, sino por nuestro pan cotidiano. Dios ha prometido que “suplirá todo lo que os falta” (Filipenses 4:19). Es la voluntad de Dios que prosperemos y tengamos salud (3 Juan 2), pero las riquezas pueden fácilmente constituirse en piedra de tropiezo para nuestra fe; así que recuerde el ejemplo de Cristo de pedir solamente por nuestro pan de cada día — no necesariamente el sustento anticipado de muchos años.

Perdonad a otros; resistid al diablo

“Y perdonános nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Debe pedirle perdón a Dios, solamente cuando usted *haya perdonado* a otros primero. Cuando se arrodille delante de Dios en oración, nunca se presente con sentimientos de amargura, rencor y odio. Si usted no puede librarse de estos sentimientos primero, pida a Dios que le *limpie* y reemplace el espíritu de odio son su Santo Espíritu de *amor*. El amor es benigno y paciente con otros.

Es maravilloso saber que usted no odia a nadie, pero debe hacer lo posible además, por amar a todos.

Dios escucha y *contesta* las oraciones de un hombre en esa actitud de espíritu.

“Y no nos metas en tentación”. Dios por sí mismo, no tienta a ningún hombre (Santiago 1:13). Pero El permite que seamos tentados por Satanás y nuestra propia codicia. Deberíamos orar constantemente pidiendo a Dios que no nos permita caer o ser participantes de ninguna tentación; que nos dé la fortaleza espiritual para dominar cualquier deseo impuro.

“Mas libranos del mal”. Se refiere aquí a Satanás. El vocablo original griego usado en este pasaje, éso significa, y muchos comentaristas dan ésta como la correcta traducción. Pídale a Dios cada día que le dé la fortaleza necesaria para resistir al diablo y él huirá de usted (Santiago 4:7).

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). ¡Satanás el diablo intentará hasta donde le sea posible, turbarle y contrariarle día y noche! Pida a Dios fortaleza y fe.

Pida lo que necesita

Jesús continuó enseñando a sus discípulos (Lucas 11:5-13) acerca de la oración, por medio de una parábola. Esta demuestra que si estamos realmente en necesidad, como el hombre que recibe un huésped inesperado, podemos estar seguros de que Dios contestará nuestra oración si nos entregamos completamente a su misericordia.

Los discípulos eran todavía inconversos, porque el Espíritu Santo no les había sido dado aún. Jesús les dijo: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (ver. 13). ¡Dios está más que deseoso de darnos su Espíritu Santo!

¿Necesita usted sabiduría, conocimiento, fe, amor? Estos son todos *dones* del Espíritu Santo (1 Corintios 12 y 13). Pídale a Dios estos dones. El tiene más voluntad de dárseles que usted de alimentar a su propio hijo cuando tiene hambre.

Esa es su voluntad, así que, pida en FE.

Dones cosas que deben evitarse

Durante su “Sermón del Monte”, Cristo *susupo* (Mateo 6:5-8) que sus verdaderos seguidores orarían. El no dijo: “si oras”, sino “*cuando* ores”. El sabía que cualquiera que se dedicara a servir a Dios, habría de orar mucho.

¿Ora usted a menudo?

El previno a sus discípulos que no oraran nunca “para ser vistos de los hombres”, sino que entrarán a una cámara o lugar privado y allí se comunicaran con su Padre celestial. Cristo enseñó que era erróneo hacer largas oraciones en frente de otros para exhibicionismo o “como pretexto” (Mateo 23:14). Las personas que se deleiten en ello, están desobedeciendo a Dios.

Y ¿sabe usted de personas que repiten sus oraciones continuamente? Cristo dijo: “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos” (Mateo 6:7). Las oraciones memorizadas pronto pierden su significado y sinceridad.

No encontramos en ninguna parte del Nuevo Testamento una oración que los apóstoles repitieron una y otra vez. Jesús dio solamente un patrón o ejemplo, según el cual, pudiéramos formular nuestras *propias* oraciones. Evite el error de repetir la misma oración una y otra vez.

Y trate de no dar gracias siempre en la misma forma antes de cada comida. Cuando usted ore, procure que sus palabras no sean simplemente rápidas articulaciones. Piense acerca de sus bendiciones, sus necesidades y procure que su plegaria proceda siempre del *corazón*.

No se avergüence

Debemos tener cuidado de no orar “para ser vistos de los hombres”. ¿Pero significa eso que debemos ser extremadamente reservados — como si sintiéramos vergüenza de que se sepa que oramos?

¡Absolutamente no!

Muchos “infantes en Cristo” tienen que enfrentarse a este problema. Algunos de ustedes se abstienen de orar con la frecuencia que deberían, porque temen que otra gente se entere. Deseche tal temor. La proximidad de su esposo, esposa, o hijos, ¿puede impedirle que se mantenga en íntimo contacto con su Creador y Dios? Por supuesto que no.

En Lucas 9:18 y 28, encontramos dos ejemplos de cuando Cristo — nuestro ejemplo perfecto — oró a una corta distancia de sus discípulos y ellos sabían dónde El se hallaba y qué estaba haciendo.

Así que no se avergüence si alguien sabe que usted está orando. Pero cúdense mucho de orar para “ser visto de los hombres” y haga lo posible por encontrar un lugar privado, donde no sea perturbado.

Cuando Cristo estuvo hospedado en casa de Pedro con sus discípulos, “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35).

Usted *puede* estar a solas con Dios, si sigue el ejemplo de Cristo y a pesar de las circunstancias, busca la manera de hallarle.

Posición para orar

La Biblia registra diferentes posiciones para orar. Pero siempre indica que para orar privada y personalmente, debemos arrodillarnos sobre ambas rodillas. Es costumbre postrarse sobre una rodilla ante un rey u otro gobernante, en señal de respeto y estimación. Como la Biblia siempre nos dice que debemos doblar *ambas* rodillas ante Dios, en demostración de reverencia y adoración.

1 Reyes 8:54 y Esdras 9:5 muestran ejemplos de una posición muy apropiada para orar. Fíjese que Salomón y Esdras doblaron ambas rodillas y extendieron sus manos hacia arriba — hacia Dios. Esta es una posición de humildad y suplicación. Cada día se sentirá más cerca de Dios y sus plegarias serán más *ferviles* si ora en tal posición.

Quizás Dios no da respuesta a las oraciones que se pronuncian sobre la cama, como un murmullo a la hora de dormir, justamente antes de caer en profundo sueño. Si usted desea una contestación, lo mejor es que salga de la cama y se arrodille ante su Creador.

En público o a la mesa antes de comer, usted puede orar ya sea de pie o sentado, de la manera que usted sienta que puede honrar mejor a Dios, según las circunstancias. En Mateo 14:19, Cristo ordenó a la multitud que se sentara antes de que El bendijera los panes y los peces.

Pero en privado El “puesto de rodillas oró” (Lucas 22:41). En sus oraciones personales, usted debe arrodillarse delante de Dios y orar *fervientemente* (Santiago 5:16).

Concentre su ser entero en la comunicación con el Creador de los cielos y la tierra, quien es además su propio Padre espiritual lleno de amor. La posición correcta contribuirá mucho para lograr una absoluta concentración.

Cuántas veces debemos orar

En Hechos 13:22, leemos que David fue un varón conforme al propio corazón de Dios. Lea algunos de los Salmos. Muchos son simplemente oraciones de David. El oró a Dios en tiempo de angustia; oró también para mostrarle su

gratitud, y para pedirle consejo y dirección. En cada circunstancia, David acudió a Dios por medio de la oración.

No piense usted que está "molestando" a Dios al comunicarle sus goces y sus problemas. Hable a menudo con El — en cada circunstancia. Esa es indudablemente una de las razones primordiales por las que David fue un hombre según el propio corazón de Dios.

Si usted desea ser un hijo de Dios, entonces "familiarícese" con su Padre celestial. Hable con El lo más posible. Comparta su vida con Dios. En Salmos 55:17, David escribió: "Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oírá mi voz". David oraba tres veces al día.

Leemos de Daniel, el profeta de Dios: "se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes" (Daniel 6:10). Estos ejemplos no son mandamientos, pero ciertamente demuestran que arrodillarse en oración tres veces al día es una buena manera de estar en contacto continuo con Dios.

El apóstol Pablo fue inspirado para escribir a los tesalonicenses (1 Ts. 5:17): "Orad sin cesar". Esto significa que nosotros no debemos *nunca* descontinuar nuestra vida de oración. Quiere decir también — según muchas otras escrituras — que debemos estar *constantemente* en actitud o espíritu de oración. Hable con Dios cuando vaya camino a su trabajo o a cualquiera de sus actividades diarias. Pídale que El dirija cada uno de sus *pensamientos* y cada una de sus *acciones*.

Cuando esté a punto de perder el control o cuando se halle en duda respecto al curso de cierta acción, deténgase y reflexione: "¿Haría Cristo eso si estuviera aquí hoy?" Pídale a Dios que le indique la verdad, y estudie su Biblia de manera que usted pueda saber cuál sería la actitud de El en un caso semejante. En seguida pida al Eterno que le dé la *sabiduría*, la *fe* y el *poder* para realizar aquello que usted sabe que es correcto.

Este simple proceso cambiará su existencia! Su vida tendrá entonces más significado y una felicidad real, que nunca antes llegó a experimentar.

Cuánto tiempo debe durar la oración

La oración debe ser una de las más importantes y más agradables actividades de su vida.

Si usted realmente ama a Dios como su Padre, deseará permanecer mucho tiempo hablando con El.

Su alimento espiritual lo obtiene mediante el contacto que tenga con Dios a través del estudio de la Biblia y de la oración. El preparar y tomar su alimento material le requiere por lo menos dos horas diarias. ¿No es acaso más importante su "alimento espiritual"? Emplee más tiempo adquiriéndolo.

El tiempo es precioso. Use su tiempo en tareas dignas. Es mejor omitir algunas comidas, *ayunar* de vez en cuando, que estar "demasiado ocupado" para saciarse de las cosas espirituales que proceden de Dios.

¡Ese es el verdadero propósito de su vida!

Algunas veces usted necesitará emplear más tiempo en sesiones más largas con Dios. Cristo oró *toda la noche* antes de escoger a sus doce discípulos.

Cuando usted tenga que hacer una decisión importante, o cuando tenga que enfrentarse a muy serias dificultades, recuerde ese ejemplo. En circunstancias críticas, emplee largo tiempo en la presencia de Dios. Ore con todas sus fuerzas. Dios le oírá. Será esa una experiencia que jamás olvidará.

Motivos para orar

¿Tiene usted dificultad en hallar motivos para orar? Primero que todo, "cuente sus bendiciones" y dé gracias a Dios por "toda buena dádiva y todo don perfecto". ¡Cuán poco apreciamos a veces el generoso amor de Dios!

Luego *estudie* su Biblia y busque los motivos que tuvieron los verdaderos siervos de Dios para orar. Piense en sus amigos o conocidos que quizás tengan necesidades. Pablo exhortó a que orasen por los santos y por él mismo — siervo de Dios (Efesios 6:17-20). El escribió que recordaba a la iglesia de Filipo en todas sus oraciones (Filipenses 1:4). Aplique estos principios a los verdaderos ministros de Dios, a su obra, y a las congregaciones de su verdadera Iglesia de hoy.

¿Está usted separado de otros verdaderos cristianos, pero desea tener una parte más activa en ayudarles y en cooperar en la obra de Dios? Lea entonces Colosenses 4:11-13. Pablo describe a uno de sus ayudantes llamado Epafra, como "siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones". ¡La labor de este hombre consistía en *oraciones!* Esa era su parte en la obra de Dios, a la que Pablo se refería con especialidad. Esa puede ser su parte también. Pablo dijo (ver. 13): "Porque de él doy testimonio de que tiene gran celo por vosotros".

¿Tiene usted celo por ayudar a los hijos de Dios? ¿Se arrodilla usted *diariamente* y pide a Dios que les dirija y les guíe? ¿Ora usted por los ministros de Dios y su obra?

Su parte en la gran obra de Dios puede ser la de contribuir con sus diezmos y sus ofrendas y *clamar* a Dios noche y día para que El guíe y proteja a sus siervos, los ministros. Nosotros tenemos que llevar a cabo una misión que es superior a nuestro poder humano. Sin la ayuda de Dios, sería imposible cumplirla. Necesitamos por lo tanto, sus oraciones.

Usted debería tener más que suficientes motivos para orar. Una vez que realmente se "relacione" con Dios en oración sentirá a menudo que detesta suspender su comunión con El y atender sus otras obligaciones. Será más placentero hablar con Dios que con su más querido amigo, y su vida tendrá un nuevo sentido y propósito.

Poder por medio de la oración

Si usted aprende a orar como Cristo lo hizo, si usted aplica los principios de la Biblia contenidos en este artículo, tendrá más poder a su disposición que el que este mundo sueña tener.

Cuando usted llega a conocer a Dios íntimamente y confía en El con absoluta fe y obediencia, ¡El *literalmente* mueve cielos y tierra para ayudarle!

Dios inspiró al apóstol Santiago para citar la oración contestada del profeta Elías como un incentivo para nosotros, a fin de que oremos en fe (Santiago 5:16-18).

Note que Elías tenía pasiones, tentaciones y debilidades, justamente como nosotros. Pero *él oró fervientemente* y Dios cerró los cielos y no llovió por tres años y medio. Luego oró de nuevo, y llovió otra vez.

"Porque *nada hay* imposible para Dios" (Lucas 1:37).

Cuando le sobrevenga alguna crisis, cuando esté enfermo o afligido, *¡sepa* que Dios es un Dios de *poder!* Usted puede horadar la fuente suprema de todo PODER, simplemente con caer de rodillas en un lugar privado y rogar *fervientemente* a Dios que intervenga y le ayude.

Aprenda a ESPERAR la respuesta. Dios se revela a sí mismo como un *verdadero* Dios, como un Dios *activo* y *viviente*. ¡Tómese la palabra!

Y recuerde que el poder de Dios está disponible para hacer su vida rica, abundante, recta y justa. Todo lo que tiene que hacer, es *pedirlo*. □

VERDADERO CRISTIANO

(viene de la pág. 7)

corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9). El individuo de mente natural, física, carnal, tiene la mente corrompida. Ve motivos perversos en lugar de buenos, ve malas implicaciones tras de cada acción, encuentra significados sugestivos o viles en las palabras de otros. Pablo dijo: "Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede" (Romanos 8:7). La mente carnal es *desafiante*, muy susceptible al *resentimiento* — es enemiga de Dios y de sus perfectas leyes; y tiene manchada la conciencia.

Es tiempo de que despertemos a la realidad — que dejemos de engañarnos creyendo que estamos convertidos cuando muchos de los que sinceramente creen ser "cristianos" ni siquiera se han iniciado en la senda que conduce al cristianismo verdadero.

Pablo escribió: "El amor... no es indecoroso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor" (1 Corintios 13:4-5). Aparentemente, sin embargo, no hay gentes que se irriten con más facilidad que aquellas miembros de los diferentes grupos religiosos. ¿Una paradoja? — ¿o lo opuesto entre las sencillas enseñanzas de su Señor y Salvador y las prácticas comunes y hábitos de la mayoría de los que dicen ser "cristianos" hoy?

"Bienaventurados los pacificadores..."

Los aficionados a las películas del oeste norteamericano están familiarizados con el famoso revólver de seis tiros fabricado por Colt en los días de la conquista del "turbulento Oeste", al que llamaron "el pacificador". Hay razón para sospechar que este nombre fue tomado de la Biblia.

Y es precisamente ésta la filosofía del mundo actual. El camino a la paz, se cree, es por medio de la guerra. Si usted va a la guerra, tendrá paz.

Pero reflexionemos por un momento. El mundo siempre ha estado en guerra. Y no hace muchos años se libró "la guerra para acabar con todas las guerras" ¿*Pero se ha acabado la guerra?* ¿Ha sido práctico el camino del hombre? ¿Ha dado buen resultado el modo de obrar

del hombre? ¿Han FINALIZADO todas las guerras?

El hombre ha marchado irrevocablemente, paso a paso, por la ruta que él ha escogido y que lo ha llevado al borde del *cosmicidio*. El hombre se halla ahora, con toda su superioridad, y todos sus "adelantos", al margen del SUICIDIO MUNDIAL.

Responda con toda sinceridad a esta pregunta. ¿*Ha podido* el hombre resolver sus problemas mediante la guerra?

En tono burlón, algunos vaqueros del oeste de los Estados Unidos empezaron a llamar a sus pistolas las "pacificadoras" ¿*Pero han traído paz las pistolas?*

Jesús dijo: "*Amad* a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldecen, *haced bien* a los que os aborrecen, y *orad* por los que os ultrajan y os persiguen" (Mateo 5:44).

¿*Cree* la mayoría de los "cristianos" esta escritura? ¿*Ciertamente!*

PERO... ¿*la practican?*

¿*No* es acaso tiempo ya de que dejemos de engañarnos a nosotros mismos? *Usted sabe* que los "cristianos" de nombre no practican estas cosas. Cuando un *verdadero* cristiano se refiere a esta enseñanza de Cristo como una RAZON de su creencia en que no se debe matar, otros feligreses "cristianos" se burlan de él. Ciertamente parece ridículo a la mayoría de los "cristianos" de hoy *seguir* las enseñanzas de Cristo. Y sin embargo, ¡osadamente se apropiaron su nombre!

¿Qué es un verdadero cristiano?

Durante la Segunda Guerra Mundial, madres y padres alemanes se congregaban en sus iglesias a orar por sus hijos que se hallaban en el frente. En Inglaterra, Francia y Estados Unidos, otros padres igualmente iban a sus respectivas iglesias a orar por sus muchachos que combatían en el *mismo* frente.

En muchos casos los muchachos en el frente de batalla, aunque de distintas razas y distintas lenguas, ¡profesaban la *misma religión!* Y de haber estado en la misma comunidad — hubieran asistido a la misma iglesia. Los "cristianos" en todas partes usan el mismo libro. Utilizan, predicán, escriben y leen (de vez en cuando) la Biblia. Y no importa en qué lugar la encuentre, o en qué idioma, la Biblia siempre dice lo mismo. Jesús dijo: *¡amad* a vuestros enemigos! ¿Cuántos "cristianos" creen que deberían amar a sus enemigos? ¡Dejemos ya de engañarnos! Usted no demuestra *amor* hacia alguien disparándole a quema ropa o

hiriéndole grotescamente y permitiendo que desangre hasta que muera. No, usted no demuestra "amor" a su enemigo quitándole la vida.

Ciertamente Jesús dijo: "Bienaventurados los PACIFICADORES". Y EL NO quiso decir bienaventurados los que hacen uso de las armas y se engañan creyendo que así conseguirán la paz. ¡Escuchen! Si las pistolas traen la paz, ¿DONDE SOBRE LA FAZ DE TODA ESTA TIERRA, SE ENCUENTRA LA PAZ QUE ESTAS NOS HAN TRAIIDO?

¡Sí — nos autonombamos "cristianos", pero nos avergonzaría conmovidamente profesar con franqueza y sinceridad que deseamos seguir de veras, que anhelamos VIVIR de acuerdo con las palabras de Aquél cuyo nombre nos apropiamos!

Sí, bienaventurados son los *verdaderos* PACIFICADORES, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¡Dios está produciendo hijos! Juan escribió: "MIRAD, cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo [la sociedad, la era, la gente a nuestro alrededor] no nos conoce, porque no le conoce a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste [no inmediatamente a nuestra muerte], seremos semejantes a El porque le veremos tal como él es" (1 Juan 3:1-2).

Ser nacidos de Dios es llegar a ser como Dios, ser miembros de la Familia Dios.

Pablo escribió: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Romanos 8:18). Jesús es llamado el PRIMOGENITO entre MUCHOS HERMANOS (1 Co. 15:20, 23; Col. 1:15, 18; Ro. 8:29).

¡A aquellos que *hacen* la paz se les promete la herencia gloriosa de ser parte de la familia misma de Dios!

¿Sufrirá usted persecución?

Jesús dijo: "Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:10).

Recuerde que El dijo: "En el mundo tendréis tribulación..." y también oró a su Padre, diciendo: "yo les he dado tu palabra; y el mundo los *abhorreció*, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo" (Juan 16:33; 17:14). Cristo ordenó a sus discípulos *separarse* de la sociedad a su alrededor — salir del mundo y hacer, creer y practi-

car cosas *diferentes*.

Y con respecto a esta cuestión tan vital, note el lenguaje *firme* y *determinante* de la Palabra de Dios:

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4).

Juan ordena a los verdaderos cristianos: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, y los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios [voluntad que está expresada en su Palabra], permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).

¿Se *apartan* en verdad del mundo la mayoría de los “cristianos” de hoy, separándose de sus costumbres, sus hábitos y maneras de obrar? ¿Llegan los más a ser tan admirablemente *diferentes* que sus vecinos, amigos, asociados, y hasta sus mismos parientes se quedan asombrados por el gran *cambio* operado en sus vidas?

Pablo dice: “Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en *sacrificio vivo*, santo, agradable a Dios . . . *No os conforméis a este siglo (a este mundo)*, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Dios amonesta por medio de Juan: “Salid de ella [de la confusión de este mundo], pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

Si usted *de veras* se aparta del mundo — sufrirá persecución!

¿Jesús así lo dijo?

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en dimensión al hombre contra su padre, y a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa” (Mateo 10:34-36).

Si usted empieza a *cambiar* — si de veras entrega su vida a Dios — si en realidad empieza a *obrar como Cristo obró*, a vivir *cómo El vivió* — ¡sufrirá persecución!

“BIENAVENTURADOS sois”

Jesús prosigue para describir cómo los verdaderamente convertidos se rego-

cijarán cuando sean objeto de persecución por vivir justamente, piadosamente, en este presente mundo malo.

El dice: “Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros” (Mateo 5:12).

Sí, ¡GRANDE E INCOMPRESIBLE es la recompensa de los *verdaderos* santos de Dios, reservada para ellos en los cielos, misma que ha de descender, *procedente* del cielo, a esta tierra que habitamos!

Jesús nos dice que oremos, “VENGA TU REINO [no que nosotros vayamos a él]. Hágase tu voluntad, como en el

cielo, así también en la *tierra*” (Mateo 6:10).

¿Qué simples y claras son las verdaderas enseñanzas de Cristo!

Y qué *diferentes* de las que usted creyó y aceptó desde su niñez.

Sí, precisamente aquí, en las bienaventuranzas del “Sermón del Monte”, usted puede ver claramente, que la mayoría de los que profesan ser cristianos simplemente *no creen o practican* lo que Cristo dijo.

¿Ve usted qué *diferente* es el *verdadero* cristianismo de la *Biblia* a las muchas clases de cristianismo que se profesan hoy? Que Dios le ayude a *entender* y a *cambiar* antes de que sea demasiado tarde. □

¿POR QUE NACIO USTED?

Vivimos en una era de singular complejidad. La ciencia, casi diariamente, se jacta de nuevos avances tecnológicos. Con las huellas del hombre aún frescas sobre la superficie lunar, se aceleran los planes para viajar a Marte y a puntos más remotos del universo. Los periódicos nos informan de los trasplantes del corazón, de órganos artificiales y, ahora, hay ya quienes afirman estar en el umbral de la creación de la vida.

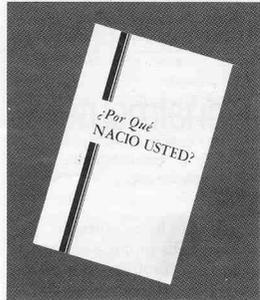
Sin embargo, mientras la ciencia y la tecnología marchan decididamente hacia adelante, la juventud del mundo se rebela, hace manifestaciones de protesta, se desentiende de la realidad. Los jóvenes están desencantados — ¿POR QUE? Se les ha enseñado un torrente interminable de datos y estadísticas — hechos desligados — pero no se les ha dado un PROPOSITO para vivir. No están capacitados para enfrentarse a los interrogantes verdaderamente básicos y fundamentales de la vida.

¿De dónde procedemos? ¿Por qué estamos aquí? ¿Hacia dónde vamos? ¿Hay algún PROPOSITO definido en la vida humana o somos meramente el producto accidental de un proceso evolucionario sin designio?

A usted jamás se le ha enseñado la verdadera RAZON por la que nació. Ninguna institución educativa, ninguna universidad — ni siquiera

ra las denominaciones religiosas más poderosas — tienen las respuestas. ¡SENCILLAMENTE NO LO SABEN!

¡Pero usted PUEDE obtener las



respuestas! ¡Puede conocer la VERDAD!

Nuestro folleto, *¿Por Qué Nació Usted?*, contesta estos interrogantes. Sí, hay un propósito en la vida humana. Descubra, en las páginas de este folleto, la verdad acerca de su existencia. ¡USTED NECESITA ESTE CONOCIMIENTO!

Solicite su ejemplar gratuito hoy mismo a:

INSTITUCION AMBASSADOR
Apartado 111
Big Sandy, Texas 75755
EE.UU.

¿Por qué

Dios no es REAL?

(viene de la pág. 5)

a fin de rendirse a Dios, no es nada en comparación.

Es una oportunidad muy singular en el mundo. Es única. Es una verdadera "ganga", por así decirlo. Pero no es el mundo quien la ofrece. De hecho, el mundo no tiene ninguna oportunidad duradera que ofrecer. ¡Es Dios quien la tiene y nos la ofrece libremente!

Hay *dos* caminos para escoger en la vida. La mayoría de la gente automáticamente escoge el camino del *ego* — de la vanidad. Este es el camino de la concentración en el "yo", del pensar en sí mismo — de la satisfacción del ego. ¡Es el camino de obtener, de adquirir — a como dé lugar!

El otro es el camino del AMOR de Dios. El amor que cumple la ley de Dios, y que tiene una preocupación externa — un interés hacia el prójimo, hacia los demás. Se concentra primeramente en Dios. Es amor hacia Dios expresado en ferviente adoración, en fe en El, en obediencia a El. Luego es amor hacia nuestro prójimo, amando a otros

como a nosotros mismos. Es amor real y puro. Es el camino que procede de arriba. Y este camino no tiene límites — constantemente expande nuestros horizontes.

¡Y así crecemos — y crecemos — y crecemos! Así desarrollamos CARACTER DIVINO, creciendo en amor, en felicidad, en bienestar desbordante. ¡Así nuestras vidas se llenan de gozo, se tornan abundantes en extremo!

¿Está usted dispuesto a pagar el precio? No se trata de privarse de determinada cantidad de dinero, sino de privarse de aquellas cosas en las cuales usted ha puesto su corazón y que tanto daño físico y espiritual le causan. Es descubrir un nuevo sentido de los valores — ¡valores con significado! ¡Duraderos! ¡Eternos!

Yo lo sé muy bien. Lo he experimentado por *cuarenta y cinco* años ya. Cierto, en mi vida he tenido problemas, persecuciones, desengaños, ¡pero ha sido una vida RICA, LLENA, PROVECHOSA, ABUNDANTE!

Todos pueden disfrutar de una vida así — si en verdad lo anhelan profundamente.

¡Y eso lo incluye a usted! Sí, porque usted también puede. ¡Dios entonces será REAL para usted! □

le abre el entendimiento por medio de su Espíritu. Por regla general se desarrolla una lucha interior, en la mente de la persona, quien sufre una perturbación en su ánimo al darse cuenta que está actuando mal — que ha pecado — ¡que es pecadora! Así la persona es conducida al *verdadero* arrepentimiento no solo por lo que ha hecho, sino por lo que ve que es ahora. Eso no es fácil. El "yo" nunca quiere morir. Arrepentirse significa *rendirse incondicionalmente* a Dios — *joberdecer* su Ley!

Sin embargo, una persona debe hacer la decisión por sí misma. Si se arrepiente y se somete a Dios y acepta con fe a Jesucristo como su Salvador personal, entonces al cumplirlas estas dos condiciones, Dios promete poner dentro de esa persona, su Espíritu Santo — la dádiva de vida eterna. Esta es la propia *vida* de Dios — vida espiritual. Es la propia *naturaleza divina* en la persona (2 Pedro 1:4).

¿Qué ha pasado entonces en esa etapa?

Este nuevo converso ha sido únicamente *engendrado* por Dios — sin nacer todavía. Muchos que creen que han "nacido de nuevo" al recibir el Espíritu Santo, están en error en cuanto a la

terminología más bien que en cuanto a lo que en realidad sucede. Ellos no han recibido el Espíritu de Dios en la medida que Cristo lo tenía; el recién converso es un *niño* en cuanto a lo *espiritual* comparado con Cristo. El debe ahora crecer espiritualmente, tal como el feto recién concebido en el vientre de su madre, debe crecer lo suficiente como para *nacer* como un ser humano a su debido tiempo.

Este nuevo converso se ha arrepentido ahora en su mente, desde las profundidades de su corazón. ¡El es sincero también! Con toda franqueza de mente y corazón, él ha cambiado drásticamente su forma de vida — ahora va por un sendero distinto — viviendo una vida diferente. El es CRISTIANO ahora — él ha recibido el Espíritu Santo de Dios. Ha sido convertido. El quiere verdaderamente hacer lo que es correcto — obedecer a Dios — vivir conforme al *camino de vida* de Dios.

Sin embargo, él encuentra que no puede hacer esto a la perfección. Muchos se desaniman al llegar a esta etapa. Otros, inclusive, renuncian a tratar de llevar una vida cristiana. ¿POR QUÉ? Debido a la falsa noción de que un cristiano es aquél *que se vuelve PERFECTO* instantáneamente, o que no puede ser cristiano hasta haber desechado todos los hábitos perniciosos y convertirse él *mismo* en una persona justa.

¡Es vital que *comprendamos* el significado de lo que en realidad es el verdadero cristianismo!

El cristiano recién engendrado debe crecer espiritualmente. ¿Qué pensaría usted de una criatura que de la noche a la mañana alcanzara una estatura de dos metros? El proceso de crecimiento requiere tiempo. Hay un momento en que el Espíritu Santo trabaja CON la persona, lo cual sucede previo a la conversión — cuando Dios la está llamando. Pero la persona no recibe el Espíritu Santo de Dios sino hasta el momento de su conversión a cristiano. En ese momento él es tan solo un bebé espiritual — y debe crecer espiritualmente.

La persona recién convertida de mente y corazón, ¡ha sufrido un cambio radical! En efecto, ha hecho contacto con Dios y ha recibido el Espíritu Santo de Dios. La propia naturaleza divina de Dios ha sido concebida dentro de él. Y eso es todo: apenas ha sido *concebido* — aún no está totalmente desarrollado. Todavía es humano — mortal — de carne y hueso. Todavía está compuesto de materia, no de espíritu. Su *naturaleza*

Personalmente

(viene de la pág. 2)

Pero éstas no nos hacen cristianos — no nos convierten. Es lo que Dios hace — dándonos de su Espíritu Santo — mediante su gracia — como una dádiva gratuita — lo que nos convierte.

Nuestro arrepentimiento y fe no nos *ganan* la adquisición del Espíritu de Dios. Dios no nos imparte de su Espíritu *porque* nos arrepentimos y creemos. El nos da de su Espíritu porque *El quiere* darnoslo. El quiere que nosotros nos arrepintamos. El simplemente requiere como condiciones, el arrepentimiento y la fe.

Sin embargo nadie puede decir por sí mismo: "Oh, ya veo que debo arrepentirme — pues bien, me arrepiento". El uno decidir arrepentirse no es como un asunto de rutina. ¿Por qué?

Porque Jesucristo dijo que nadie puede venir a El, a menos que fuere traido por el Padre (Juan 6:44). Dios *concede* el arrepentimiento. Dios llama a uno y

humana aún se encuentra ahí — todavía no ha sido destruída o removida.

¡Entendamos esto!

Todos nacimos humanos. Todos tenemos naturaleza humana. Muy pocos parecen saber en qué consiste la naturaleza humana. Es una atracción fuerte — una tendencia — y, como la gravedad, es una fuerza de atracción hacia el yo. Es como un imán poderoso que nos atrae hacia el camino del orgullo y de la vanidad, del egoísmo y de la lascivia. Carece de un interés extrovertido o altruista hacia el prójimo. Es un espíritu de competencia, de oposición, de lucha, de deseo de adquirir y de exaltar al yo propio. Es una atracción hacia la auto-complacencia, los celos, la envidia y el resentimiento hacia los demás. Es el espíritu de rebeldía contra la autoridad; de hostilidad hacia Dios y hacia su Ley. Esa es la naturaleza humana — todos la tenemos. Pero debe ser crucificada por el cristiano. Hay que sobreponerse a ella.

El cristiano debe desarrollar un carácter recto para escoger el camino adecuado y resistir lo indebido — para discernir al ego en la forma en que éste debe ir, en lugar del camino del deseo propio y la vanidad.

El propósito de Dios al haber creado al hombre — al haber hecho que usted naciera — es el de reproducirse a sí mismo. Y Dios, sobre todas las cosas, ¡es un Carácter perfecto y justo! Dios puede crear carácter dentro de nosotros; pero él lo hará únicamente como resultado de nuestra libre e independiente elección. Nosotros, como entidades individuales, tenemos nuestra parte en ese proceso.

¿Qué es un carácter perfecto? En un individuo con libre albedrío, es la habilidad para llegar al conocimiento del bien y del mal; de lo verdadero y lo falso y de escoger el bien y poseer la fuerza de voluntad para imponerse autodisciplinadamente a fin de hacer el bien y resistir el mal.

Tal como sucede con un músculo, el carácter se desarrolla y crece por medio del ejercicio. Supongo que yo podría desarrollar más los bíceps, simplemente doblando los brazos hacia atrás y hacia adelante desde los codos. Pero, usando pesas, los músculos se desarrollarán más rápidamente. Existe dentro de nosotros esta naturaleza que ejerce una gran presión en contra del carácter justo y perfecto. Es preciso que la resistamos, ya que únicamente así podremos desarrollar carácter divino.

El carácter de Dios va en dirección de su Ley — el camino del amor. Es un

interés extrovertido por otros. ¡Dios posee ese carácter! El tiene un interés altruista por usted y por mí. El DIO a su Hijo unigénito para reconciliarnos con El y hacer posible para nosotros, las alegrías de su carácter y de su vida eterna. El derrama sobre nosotros todo don precioso y bueno. Pone, inclusive, dentro de nosotros SU NATURALEZA DIVINA — cuando nos arrepentimos y nos alejamos de los caminos erróneos de este mundo y empezamos a resistir, ¡y recurrimos a El a través de la fe en Jesucristo como nuestro Salvador personal!

La naturaleza divina de Dios es la naturaleza del amor — de dar, servir y ayudar — del altruismo. También es la naturaleza de humildad.

Cuando uno ha sido convertido — cuando se ha arrepentido y huido de los caminos falsos de este mundo — cuando ha recibido el Espíritu Santo de Dios — su naturaleza humana, como dije antes, no se disipa, sino que permanece con la persona; ésta aún sigue ejerciendo su atracción en la persona. Nosotros aún continuamos viviendo en este mundo vil, sujetos a las tendencias de nuestra naturaleza humana. Dios permite que Satanás siga rondando; y él también ejerce su influencia tentadora sobre nosotros.

De manera que tenemos tres presiones que resistir — tres influencias que vencer: *A Satanás, a este mundo, y a nosotros mismos*. Tenemos que luchar contra estas tres presiones a fin de desarrollar y fortalecer el carácter debido dentro de nosotros. Dios dice claramente que los que vencieren serán salvos — ¡y reinarán con Cristo! (Ap. 2:26, 27; 3:21.)

¡No hay ser humano lo suficientemente fuerte como para hacer esto por sí mismo! Todó debemos buscar y recibir mediante fe la ayuda y el poder de Dios. Aun contando con la ayuda de Dios no nos será fácil vencer tales fuerzas. ¡No, no es fácil! Cristo dice claramente que el camino de la salvación es duro y difícil. Es una batalla constante — una lucha en contra del “yo”, en contra del mundo y del demonio. La creación de carácter se lleva a cabo mediante la experiencia ¡y eso requiere tiempo!

Es, pues, un proceso. Es una cuestión de crecimiento — de desarrollo. Para ser perfecto se requiere el conocimiento completo y correcto de la Palabra de Dios; porque Jesús enseñó que debemos vivir con TODA PALABRA DE DIOS (Mt. 4:4).

La mente natural — inconversa — no puede entender completa y correctamente las Escrituras inspiradas por Dios. Pero el Espíritu Santo abre la mente a esta comprensión espiritual. La adquisición de este conocimiento es en sí mismo un proceso que requiere tiempo. Son los *hacedores* de la Palabra, y no los oidores, los que serán salvos.

Pero, ¿puede algún hombre obedecer por completo, al instante, este nuevo camino que ha encontrado? ¿Puede algún hombre cambiar instantáneamente todos los hábitos que él ahora ve que son erróneos? No, él ahora encuentra que tiene que luchar tenazmente contra los malos hábitos que ha adquirido a través de toda su vida.

El todavía tiene que vencer la tendencia de su propia naturaleza humana. Esta naturaleza es una ley que trabaja dentro de él. El apóstol Pablo la llama la ley del pecado y la muerte.

Pablo fue convertido. Pablo fue un verdadero cristiano. El se había arrepentido; había aceptado a Cristo y había recibido el Espíritu Santo. El quería con toda su mente y corazón, y con verdadera sinceridad, seguir el camino de Dios. Pero, ¿lo hizo Pablo perfectamente?

Dejemos que él nos conteste. ¡Escuchemos!

“Porque sabemos que la ley es espiritual”, escribió él, “mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago... De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí”. El está hablando de la naturaleza humana dentro de él. Y continúa, “... porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago... Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios: pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (Romanos 7:14-23).

La ley de su mente es la Ley de Dios — los Diez Mandamientos. La ley “en sus miembros” es la naturaleza humana. Después Pablo exclama: “¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” Después él da gracias a Dios — de que Dios LO HACE, por medio de Jesucristo y por el poder de su Espíritu Santo. ¡Pero esto requiere tiempo!

El cristiano verdaderamente convertido encuentra que a menudo tropieza y cae en alguna tentación — tal como un niño que está aprendiendo a caminar, a

menudo cae. Pero no se desanima ni se renueta. El se levanta y comienza de nuevo.

¡El cristiano verdaderamente convertido todavía no es perfecto!

Dios mira el corazón — la motivación interior — la intención verdadera. Si él está haciendo el esfuerzo — si se levanta cada vez que cae y arrepentido pide perdón a Dios y se esfuerza para no cometer el mismo error otra vez — y persevera en su lucha con redoblado ánimo, Dios es en extremo misericordioso y le ayuda a alcanzar su propósito.

Pienso que ahora ya debería estar claro que el cristiano recién convertido, no adquiere la perfección al momento. El no peca — ni debe hacerlo — deliberada y voluntariamente con un espíritu y actitud de rebeldía. De eso es de lo que se ha arrepentido. *Quiere* vivir totalmente apartado del pecado. Pero para vivir en forma perfecta es necesario poseer todo el conocimiento espiritual. Es necesario vivir con *toda palabra* de Dios, según El la ha registrado en la Santa Biblia. El Espíritu Santo impartió percepción espiritual a fin de poder entender las Escrituras. Y para entender toda la Biblia se requiere tiempo. Tenemos que *crecer* en el conocimiento de *cómo* vivir perfectamente sin pecar.

La primera epístola de Juan fue escrita en el año 90 d. de J.C. Fue escrita para los conversos cristianos. Cuando Juan habla de “ustedes” y “nosotros” se está refiriendo y dirigiendo a cristianos conversos.

El dice: “Si decimos [nosotros los cristianos] que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:8-9). Uno no se limpia las manos y la cara *antes* de que se ensucien. De acuerdo con la definición del diccionario, limpiar significa *quitar* lo sucio a una cosa — no la de *evitar* que se ensucie.

Este pasaje de 1 Juan continúa: “Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos [hablando a los conversos que aún son párvulos — no adultos espirituales], estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación [sacrificio de redención] por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros [de nosotros los cristianos, inclusive los del mismo apóstol Juan], sino también por los de todo

el mundo” (1 Juan 1:10 y 2:1-2). Es decir, El es el sacrificio de redención, el que lleva a cabo la reconciliación con Dios, por los pecados de todos los conversos e incorversos — siempre y cuando se arrepientan y crean.

Un cristiano puede pecar, ya sea por debilidad o tentación. Pero si es un verdadero cristiano, de inmediato se arrepiente y, bajo ese arrepentimiento, el sacrificio de Cristo le limpia su pecado.

La gente convertida a menudo está sujeta a tentaciones mayores que antes de su conversión. Ellos están *luchando* contra el pecado, luchando por sobreponerse — por vencer. Pero todavía no son perfectos. Algunas veces son sorprendidos fuera de guardia y pueden de hecho pecar. Después despiertan, por así decirlo, y se dan cuenta de lo que han hecho, se *arrepienten*, se llenan de remordimiento — verdaderamente apenados — disgustados consigo mismos. Recurren a Dios y *claman por ayuda* — ¡por mayor poder y fuerza de Dios para *sobreponerse!*

Ese es el *camino* de los verdaderos cristianos.

Esa es la forma de BATALLAR constantemente — una lucha contra el pecado — una búsqueda de Dios en oración sincera para solicitar ayuda y *poder* espiritual para poder vencer. Los verdaderos cristianos están constantemente *ganando terreno*. Están constantemente *creciendo* en el conocimiento de Dios por medio de la Biblia. Están constantemente eliminando de sus vidas los hábitos erróneos y habituándose a los correctos. Creciendo constantemente en acercamiento a Dios, orando y estudiando la Biblia. Creciendo constantemente en carácter, camino hacia la perfección, aun cuando todavía no son perfectos.

Juntamente con Pablo, el cristiano dice: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que PROSIGO . . . Hermanos, yo mismo no *pretendo haberlo ya alcanzado*; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, *prosgo a la meta*, ¡al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!” (Filipenses 3:12-14).

Pero alguien podría preguntar, *¿qué* sucede si alguien muere antes de lograr esta perfección? *¿Está* salvo o perdido? La respuesta es que nosotros nunca obtendremos perfección absoluta en esta vida.

Dije antes, que alguien que es convertido recibe el Espíritu Santo en un

tiempo definido — al instante de su conversión. Pero nunca en la medida completa que tenía Cristo. En ese instante esa persona viene a ser un infante espiritual en Cristo. Sin embargo, su actitud y la dirección de su vida cambian por completo. Aun cuando todavía no alcanza la perfección — aun cuando él puede tropezar y caer en tentación — en tanto que en mente y corazón, él está luchando sinceramente por ir por el camino de Dios, *sobreponiéndose* a las influencias internas y externas y *creciendo* espiritualmente — en tanto que el Espíritu de Dios permanezca en él — en tanto que él esté siendo *conducido* por el Espíritu de Dios, seguirá siendo *hijo* engendrado de Dios.

Si en algún punto, a lo largo de la ruta de esta vida, ésta le es cortada, esa persona será resucitada — salvada — inmortal en el Reino de Dios a la venida de Cristo.

Únicamente el que rechaza a Dios, y sus caminos, y el que rechaza a Cristo como su Salvador personal está perdido. El que deliberada e intencionalmente abandona o se aleja de la dirección del camino de Dios, *¡ese* es el que está perdido!

Si una vez que ha sido convertido, que ha recibido el Espíritu de Dios y que ha saboreado las alegrías del camino de la verdad, uno rechaza deliberadamente ese camino y decide, no bajo tentación, sino en forma deliberada y final, *no* ir por ese camino, entonces Dios mismo dice que es IMPOSIBLE restablecer a la tal persona. Esa persona tendría que ARREPENTIRSE de tal decisión. Pero si lo hizo VOLUNTARIAMENTE, no bajo tentación, sino calma y deliberadamente y con toda intención, entonces *nunca* se *arrepentirá* de ello.

Pero cualquiera que tema haber cometido el “pecado imperdonable” — que esté tal vez preocupado por ello y tenga la esperanza de que no lo haya cometido y que QUIERA todavía obtener la salvación de Dios — tal persona no ha cometido el pecado imperdonable — ¡tal persona PUEDE arrepentirse y continuar la lucha por la salvación *si así lo desea!*

Si usted ha tropezado y caído, *¡no se desanime!* Levántese y siga adelante.

Si usted ve a un cristiano hacer algo indebido, no haga juicios condenatorios — ¡ese es asunto de Dios y no de usted! Tengamos compasión y misericordia — nosotros no podemos conocer los corazones de otros — ¡únicamente Dios puede! □

Nuestros Lectores Preguntan

(Viene de la contraportada)

tas doctrinas, ¿cómo podemos estudiar la Biblia y entenderla?

Para entender las Sagradas Escrituras, lo más importante es tener la dirección y ayuda divinas. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada", leemos en Santiago 1:5.

Luego, el segundo punto más importante es el que nos indica el apóstol Pedro: "Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada" (2 Pedro 1:20).

Es incorrecto aplicar interpretaciones particulares o humanas a las Sagradas Escrituras. La Biblia es la Palabra de Dios, como añade Pedro: "Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (versículo 21). Por consiguiente, Dios nos ofrece la interpretación en la Biblia misma.

Si, ¿la Biblia se interpreta a sí misma!

Por ejemplo, en el libro de Apocalipsis, Juan nos da muchas señales simbólicas. Pero no tenemos que deducir o tratar de adivinar lo que estas señales significan, porque la Biblia nos da la interpretación. "... y vuelto, vi siete candeleros... y... a uno semejante al Hijo del Hombre... tenía en su diestra siete estrellas..." (Apocalipsis 1:12, 13, 16). ¿Y la interpretación?

"... Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias" (versículo 20).

En el capítulo 12 del mismo libro de Apocalipsis encontramos otro ejemplo. En el versículo 3 leemos: "También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata..."

¿Qué simbolizaba ese "gran dragón"? El versículo 9 del mismo capítulo nos da la respuesta: "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero..."

Usualmente la interpretación bíblica

no es tan clara y específica ni se encuentra tan próxima. Por ejemplo, en el capítulo 6 de Apocalipsis se describen los cuatro caballos, o como generalmente se les nombra en el mundo de la literatura: "Los cuatro Jinetes del Apocalipsis".

Sobre esto mucho es lo que se ha escrito. Infinidad de interpretaciones se han divulgado. Pero muy pocos parecen entender que estos son símbolos que describen en secuencia los mismos eventos que Jesucristo, también en secuencia, describe en los capítulos 24 de Mateo y 21 de Lucas. (Para más información sobre este tema solicite nuestro folleto gratuito, intitulado: "El libro de Apocalipsis por fin sin velos".)

Otra clave para entender la Biblia nos la ofrece Dios mismo al indicarnos cómo dictó El su palabra. Dice Dios: "¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina?... La palabra, pues, del Eterno les será [dada] mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá..." (Isaías 28:9, 10, 13).

En términos generales, y para mayor simplicidad, podríamos decir que las reglas básicas para estudiar y entender la Biblia son las siguientes:

- 1) Buscar la dirección divina
- 2) No aplicar interpretación humana alguna
- 3) Prestar atención al contexto. (Usualmente un pasaje o versículo en lenguaje claro arroja luz o interpreta el pasaje ambiguo.)
- 4) Analizar el tema en cuestión: ¿De qué se está hablando?, circunstancias en que fue escrito, etc.
- 5) Unir todas las Escrituras o pasajes que tratan del tema en estudio. (Para esto una concordancia bíblica es muy útil.)
- 6) Estudiar con el deseo de encontrar la corrección que necesitamos. (La Palabra de Dios es útil para corregir.)
- 7) Tener una actitud libre de prejuicios y vivir lo que aprendemos. (¿Quiénes entenderán la revelación de Dios? ¿Quiénes alcanzarán sabiduría? "El principio de la sabiduría es el temor del Eterno: BUEN ENTENDIMIENTO TIENEN TODOS LOS QUE PRACTICAN SUS MANDAMIENTOS"—Salmos 111:10.)

TABLA RADIOFONICA El Mundo de Mañana

ESPAÑA Y PORTUGAL

en español —

RADIO CLUBE PORTUGUES—Porto, Portugal — 782 kc (383M.), 22:15 hr., sáb.; 22:30 h. mar.

RADIO MIRAMAR — Barcelona, España — 1520 kc., 6:45 hr., lun.; 24 hr., vier., y sáb.

RADIO CENTRO — Madrid, España — 1385 kc., 3:15 m., 22:45 hr., jue., vier., sáb.

LA VOZ DEL GUADALQUIVIR — Sevilla, España — 1133 kc., 265 M., 22:45 hr., jue., vier., sáb.

RADIO BADAJOZ — Badajoz, España — 1025 kc., 293 M., 22:45 hr., jue., vier., sáb.

LATINOAMERICA Y EL CARIBE

en español —

XESM — México D.F. — 1470 kc., 9 a.m. dom.

WIAC — San Juan, Puerto Rico — 740 kc., 102.5 FM, 9:30 a.m. dom.

RADIO LA CRONICA — Lima, Perú — 1320 kc., 7 p.m. dom.

RADIO CORPORACION CB 114 — Santiago, Chile — 9:15 a.m. dom.

RADIO YUNGAY CB 146 — Santiago, Chile — 10:30 p.m. dom.

en inglés —

XELO — Ciudad Juarez, México — 800 kc., 8:00 p.m. diariamente (MST)

XEG — Monterrey, México — 1050 kc., 8:30 p.m. diariamente (CST)

XERB — Rosarito Beach, México — 1090 kc., 7:00 p.m. diariamente

XEVIP — México D.F. — W/L 192.30, 1560 kc., 8:10 p.m. diariamente.

ZFB 1 — RADIO BERMUDA — 960 kc., 1:30 p.m. diariamente.

Radiodifusión de Jamaica

Kingston — 560 kc., 12 a.m. diariamente.

Mandeville — 620 kc., 12 a.m. diariamente.

Montego Bay — 700 kc., 12 a.m. diariamente.

Port Maria (Port Galine) — 750 kc., 12 a.m. diariamente.

RADIO ANTILLES — Montserrat, B.W.I. — 930 kc., 6:30 p.m. diariamente.

RADIO BARBADOS — Pine Hill, Barbados — 795 kc., 10:30 a.m. dom., 9:30 a.m. lun.-vier., 11 a.m. sáb.

RADIO REDIFFUSION — Bridgetown, Barbados — 9:30 a.m. sáb. y dom., 10:20 a.m. lun.-vier.

RADIO GUARDIAN — Trinidad — 6:15 p.m. dom., 10 p.m. lun.-sáb.

ESTADOS UNIDOS

en español —

WBX — Nueva York — 1380 kc., 9:15 a.m. dom.

WFAB — Miami — 990 kc., 9 a.m. dom.

Nuestros Lectores Preguntan

ALBORES
Aportado 111
Big Sandy, Texas

Editorial Ambassador
Impreso en Texas, E.U.U.

EN ESTA sección presentaremos a nuestros lectores las respuestas que da la Biblia a aquéllas de sus preguntas que pueden ser contestadas en forma breve. Y aunque no podemos prometer que todas sus preguntas serán contestadas aquí, sí trataremos de atender todas aquéllas que sean vitales y de interés general para nuestros lectores.

● ¿Qué importancia tiene la Biblia para nosotros hoy? ¿Debemos leerla y estudiarla?

En oración intercesaría al Padre, pidiendo por aquellos a quienes había llamado y por los que habría de llamar en las generaciones subsiguientes, Jesucristo dijo: "Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre... Yo les he dado tu palabra... Santifícalos en tu verdad; tu palabra *es verdad*" (Juan 17:11, 14, 17).

Estas palabras nos revelan que los cristianos son santificados en la verdad, es decir, en LA PALABRA DE DIOS, pues ésta les indica, les señala el camino de la santidad y las cosas de las cuales tienen que apartarse para ser santos. Jesucristo también dijo: "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4).

¡La Biblia es la PALABRA DE DIOS! ¿Por qué no hemos de leerla? Esta palabra es eterna (Isaías 40:8); es pura (Salmos 119:140); es limpia (Proverbios 30:5). Es lumbreira a nuestro camino (Salmos 119:105).

David, un hombre "según el corazón de Dios", siempre decía: "Ordena mis pasos con TU PALABRA, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí" (Salmos 119:133).

Sí hay algo realmente confiable en este mundo, es algo es la Biblia, ¡la Palabra de Dios!

A su discípulo Timoteo, Pablo le dijo: "...persiste tú en lo que has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:14-17).

El apóstol Pedro nos instruye: "Tenemos el testimonio más firme que es el de los profetas, al cual hacéis bien en mirar atentamente, como a una antorcha que luce en un lugar oscuro, hasta tanto que amanezca el día, y la estrella de la mañana nazca en vuestros corazones" (2 Pedro 1:19, *Versión Torres Amat*).

¿Dónde está registrado "el testimonio de los profetas"? ¡En la Biblia, desde luego! Pedro nos ordena que *miremos atentamente* ese testimonio.

Sí, es importante que estudiemos la Biblia, *la Palabra de Dios*. Únicamente así podremos aprender la razón de nuestra existencia e instruirnos en el camino de justicia de Dios. Para todo cristiano, es un mandamiento de Jesucristo mismo. El dijo: "Escudriñad las Escrituras..." (Juan 5:39).

● En este mundo en donde abundan tanta confusión y tan-

(Continúa al revés)